

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**“ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA
NIÑOS SOBRESALIENTES”**

TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
PRESENTA:
JOSÉ LUIS LARA PAREDES

DICTAMIDORES:
LIC. FRANCISCA BEJAR NAVA
LIC. CLARA BEJAR NAVA
LIC. MARIA DE LOURDES JIMÉNEZ RENTERÍA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO I.- EL NIÑO SOBRESALIENTE	
1.1 Antecedentes.....	8
1.2 Hacia una definición de las personas sobresalientes.....	11
1.3 Planteamientos existentes.....	12
1.4 Características de los niños sobresalientes.....	24
1.5 Estrategias de identificación de los niños sobresalientes.....	26
CAPITULO II.- INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA NIÑOS SOBRESALIENTES	
Programas de intervención educativa	28
2.1 Aceleración	29
2.2 Agrupamiento en clases especiales.....	30
2.3 Enriquecimiento o Adaptación curricular.....	31
2.4 Ampliación extracurricular.....	34
2.5 Otras estrategias.....	35
2.6 El papel del profesor	37
2.7 El fracaso escolar o bajo rendimiento en el niño sobresaliente.....	40
CAPITULO III.- ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA NIÑOS SOBRESALIENTES EN MEXICO	
3.1 Antecedentes.....	42
3.2 Programa de Capacidades y Aptitudes Sobresalientes.....	45
3.4 Modelo de talentos múltiples de Taylor.....	46
3.5 Modelo de enriquecimiento de Renzulli.....	47
3.6 USAER - CAS.....	49
3.7 Propuesta de intervención educativa.....	54
CONCLUSIONES	60
REFERENCIAS	63

RESUMEN

En el presente trabajo se pretende analizar las estrategias de intervención que se ofrecen en la escuela regular para los niños sobresalientes desde un enfoque principalmente cognitivo-conductual, particularmente las que se efectúan en nuestro país.

Las personas sobresalientes, a pesar de que han existido a lo largo de la historia, destacando en diversas disciplinas y campos del desempeño humano, actualmente continúan generando mitos en torno a ellos, haciendo evidente la falta de información sistemática y de difusión, para emplear adecuadamente términos como, genio, talentoso, prodigio, etc..

Se parte de las controversias de la problemática de la definición, las propuestas de la identificación, así como las principales estrategias de intervención educativa que se ha generado en los últimos años. Para centrarse en la propuesta oficial que se efectúa en nuestro país.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, se reconoce la existencia de personas que al demostrar sus habilidades en diferentes tareas de la vida cotidiana destacan por su desempeño y sobresalen del resto de la población al hacer evidente que esta condición les permite distinguirse así, de lo que realizan sus pares. Sin embargo, las personas denominadas sobresalientes afrontan varios mitos que persisten hoy en día, ejemplo de esto es la creencia general de que el ser sobresaliente es un aspecto que se mantiene y establece por sí solo, que es mágicamente heredado, de la misma forma en que por un estado biológico heredamos el color de los ojos, el cabello, el color de la piel, etc. No obstante, a pesar de que también se acepta como cierto el aspecto de que casi todas las habilidades humanas pueden ser desarrolladas, no todas las personas logran ubicarse como sobresalientes, ya que esto depende de una diversidad de circunstancias que conjugándose dan como consecuencia el que algunas personas presenten estas manifestaciones excepcionales refiriéndose a ellos con distintos términos como talentosos, sobredotados, genios, etc. (Valadez, Betancourt y Zavala, 2006). A pesar de que estos términos parecen aludir a un aspecto común entre sí, en realidad se refieren a constructos muy distintos. De esta forma, si les pidiéramos, tanto a una persona que no es experta en el tema de las personas sobresalientes, como a un investigador altamente especializado, que nombraran a una persona que ellos consideren sobresaliente, muy probablemente en su listado mencionarían a Einstein (en Ruiz 2004), más aún si se les pidiera que justifiquen su elección, dirían que fue un genio, si insistimos en que nos den más argumentos, terminarían señalándolo como una persona muy inteligente. Sin embargo, difícilmente se podrían de acuerdo en que es lo que entienden por muy inteligente y tal vez caerían en definiciones circulares o tautológicas. Así que, a pesar de que se puede encontrar coincidencia en el aspecto de que las personas sobresalientes

poseen un alto grado de inteligencia, se estaría hablando de cosas muy distintas. Ya que, para cada una de las personas a las que se les preguntó al respecto, podría referirse a una delimitación de inteligencia, en la que se entiende por ésta como la capacidad de adaptarse al medio y el otro como la capacidad para resolver problemas. "Si la pregunta se la hacemos a un profesor, la respuesta será la misma. Aunque no reparará en afirmar que un alumno sobresaliente es aquel que tiene un promedio de 10; paradójicamente, omitirá el hecho de que ese promedio frecuentemente refleja mera memorización y mecanización sin sentido; mucho menos se cuestionará si efectivamente Einstein y su alumno tienen algo en común, simplemente lo dará por sentado "(Ruiz 2004, pág. 9).

En consecuencia, se hace evidente que existe un desconocimiento acerca del tema, dado los mitos e ideas erróneas que se generan entorno a las personas sobresalientes, como por ejemplo, existe la falsa creencia de que son las que siempre obtienen las mejores calificaciones en la escuela, lo cual es totalmente falso, ya que en ocasiones ellos suelen aburrirse en salón y se convierten en disruptores. De igual forma, por el hecho de ubicarlos como sobresalientes, pareciera que esta condición se mantendrá por sí sola y no requieren de ayuda, resultando frecuente que en el ámbito educativo, necesitan de apoyo, no tanto en su proceso de aprendizaje pero sí en la motivación, debido a que el ritmo de las clases con sus iguales no responde a sus intereses e inquietudes.

Por lo que cabe preguntarse, ¿qué es lo que tienen en común estos y demás personajes que a lo largo de la historia son sobresalientes, a pesar de la diversidad de sus respectivos campos y tiempo de en que se desempeñaron?, son sus resultados, los productos de una actividad específica, realizada por una comunidad específica, con criterios propios derivados de exigencias, propósitos y prácticas intrínsecas (Ruiz 2004).

Finalmente se debe tener en cuenta que el esfuerzo por definir qué se entiende por sobresaliente no es una tarea fácil, no obstante Ruiz (2004), propone que al hacerlo sería recomendable suponer:

- Qué la persona sobresaliente existe efectivamente.
- Es posible definirla y en consecuencia identificarla.
- Requiere de una oferta educativa informal y/o formal diferenciada o al menos pertinente.
- El sistema educativo regular, tal como le conocemos, no es pertinente para tal efecto.

En consecuencia, los niños y jóvenes sobresalientes, aunque pudiera parecer paradójico, requieren de apoyos y/o estrategias que les permitan tener un adecuado desarrollo Psicológico, siendo uno de ellos el ámbito educativo, que es el de interés en este trabajo.

Los datos de la prevalencia de esta población es variable, debido en gran parte a la definición de la cual se parte, ya que para abordar el tema de los niños sobresalientes es necesario hacer notar que no existe una definición exacta que explique de manera explícita lo que significa ser una persona “así”. De hecho, no sólo se ha empleado el término “sobresaliente” para identificar a estas personas, sino que se usan otros calificativos, tales como; precoz, genio, creativo, talentoso y sobredotado. Por lo que al tratar de ubicar a una persona como sobresaliente, las cifras pueden variar desde un 10% hasta rangos de 3 y 5% respectivamente (Sapon-Shevin 1987, citado en Shea y Bauer, 2000).

Las estrategias existentes en el ámbito educativo para esta población se ubican en el campo de la educación especial, donde tradicionalmente se cuenta con una amplia literatura con relación a la población con discapacidad, que se ubica hacia la baja en una distribución normal de la población, no así la que se encuentra en el extremo superior. Por lo que en el presente trabajo, se pretende analizar las estrategias de intervención que se ofrecen en la escuela regular para los niños sobresalientes desde un enfoque principalmente cognitivo-conductual, particularmente las que se efectúan en nuestro país.

Por lo cual, se abordará la definición del niño sobresaliente, sus características y la forma de identificarlo, la estrategia de intervención que se plantea para esta población, abordando los programas diseñados para ellos como son el de aceleración, agrupamiento en clases especiales, adaptación curricular, ampliación extracurricular, entre otros. Señalando la estrategia que se lleva a cabo en México y que establece la Secretaría de Educación Pública para esta población.

CAPITULO I

EL NIÑO SOBRESALIENTE

En el presente capítulo se aborda el panorama al pretender establecer una definición de la población considerada como sobresaliente, realizando una revisión a grosso modo, así como las características y estrategias que se plantean para su identificación.

1.1 Antecedentes

Desde épocas antiguas según Ortiz (1995), se han marcado diferencias en la población debido a distintas causas, como por ejemplo; la ocupación a la que se dedicaban, el género al que pertenecieran, sus ideas, religión, territorio del cual procedieran, entre otros aspectos. Al percatarse de las personas que eran más o menos útiles para la comunidad, se creó una situación de rechazo hacia aquellos considerados “inútiles” y glorificando a los más dotados, cobrando fuerza la noción de anormalidad.

Cuando se crearon instituciones para el aprendizaje, se acrecentó la disparidad entre los que asistían a ellas y los que no tenían acceso al conocimiento, que en un principio eran equiparados con el favor de Dios.

Hasta inicios del siglo XX todo aquel que no correspondiera con los estándares del sistema en regla era tratado de anormal. Al formalizarse la educación empiezan a surgir los problemas de aprendizaje y conducta en el alumnado estableciendo nuevas diferencias, esta vez entre los estudiantes mejor capacitados para desarrollar sus habilidades y los menos aptos para ello. Ambos tipos de alumnos se enfrentaron a problemas para solucionar su adaptación a un currículum normal de enseñanza-aprendizaje, así como al rechazo social, el

temor, la confusión, la prohibición de sus manifestaciones y el aburrimiento.

Identificadas estas personas con requerimientos de acelerar su ritmo de aprendizaje o ajustarlo de acuerdo a sus necesidades, se elaboraron programas especiales de capacitación los ámbitos médico y psicopedagógico que abarca las diferencias físicas, psicológicas y de modos de aprendizaje de estas personas. Siendo este el campo de la Educación Especial, que es aquella que centra su interés tanto en las personas que presentan alguna deficiencia relacionada con algún daño biológico (ciegos, sordos, sordomudos, deficiencias del sistema motor, etc.), como a los alumnos sobresalientes en sus distintas modalidades (Ortiz, 1995).

En la Educación Especial, es común encontrar abundante material sobre las personas con discapacidades o retraso y las sugerencias que se hacen para “tratarlos”, ya que existe una tradición histórica de considerar más a las personas que presentan habilidades por debajo de lo que se considera lo normal y no es tan común encontrar la misma cantidad de material respecto a las personas sobresalientes, también denominados sobredotados, que son las de interés en el presente trabajo. No obstante, se tiene como antecedente con relación a esta población que hacia 1959 se consideraba que las personas sobresalientes constituían un 10% aproximado de la población y las líneas principales de desarrollo eran artes y humanísticas. Según Sapon-Shevin (1987, citado en Shea y Bauer, 2000), los alumnos sobresalientes, talentosos o creativos son empíricamente identificables y sus necesidades son diferentes a los de otros niños abarcando solamente entre el 3 % y 5 % del total de la población. Esta discrepancia entre la prevalencia de las personas sobresalientes entre la población se debe en gran parte a la forma en cómo se le define ya que para abordar el tema de los niños sobresalientes es necesario hacer notar que no existe una definición exacta que explique de manera explícita lo que significa ser una persona “así”. De hecho, no sólo se ha empleado el término “sobresaliente” para identificar a estas personas, sino que se usan otros calificativos, tales como; precoz, genio, creativo,

talentoso y sobredotado.

A través de la historia las personas que se consideran como sobresalientes se les distingue por sus cualidades y capacidades “diferentes” con relación a un grupo de referencia, ellos perciben esas diferencias, las demuestran con su desempeño diario en el ámbito donde esa habilidad o habilidades que los hace sobresalir los pone por arriba de lo común. Pero al preguntarse cómo puede hacerse esa distinción o valorarse anticipadamente nos remite a un aspecto fundamental, el de la evaluación, ya en China en el 2200 a.C. se realizaban pruebas para escoger las personas más adecuadas para cargos gubernamentales (Dubois, 1970, En Renzulli, 1994). Posteriormente en el siglo XX, en el campo de la Psicología se diseñan estrategias de evaluación como los test de inteligencia y de creatividad para evaluar y calificar a los "inteligentes" o "creativos", principalmente identificar superiores e inferiores (Benito, 1996).

Sin embargo, el tratar de definir a esta población es inevitable el enfrentar a una compleja problemática, que no sólo es en función de términos sino también conceptual, ya que esta diversidad de constructos con los que se determina cual es la mejor forma de definirlos y cual o cuales son los elementos necesarios para evaluarlos y en consecuencia proponer una estrategia de intervención. Por lo que, al pretender dar una definición, nos situamos en un campo conceptual muy vasto, dinámico, polémico y obviamente no acabado. Es por ellos que se iniciará por abordar algunas definiciones acerca de esta población.

1.2 Hacia una definición de las personas sobresalientes

El término superdotado es uno de los más usuales en nuestro idioma. Se retomó del inglés *gifted*, el cual tiene un amplio reconocimiento en el ámbito educativo. Sin embargo, su traducción al castellano no es precisa, ya que se le traduce indistintamente como dotado, bien dotado y superdotado, términos que no significan lo mismo (Valadez, Betancourt y Zavala, 2006).

La concepción de superdotado esta compuesto por el prefijo *super*, proveniente del latín y que significa *exceso* o *grado sumo, preeminencia o excelencia*; y por *dotado*, descendiente del latín *donum*, que significa dádiva; comúnmente, se aplica a los dones naturales de una persona, recibidos gratuitamente, en cuyo caso se refuerza una base hereditaria (Coraminas 1980; 1984 citados en Valadez, Betancourt y Zavala, 2006). En consecuencia el término superdotado hace referencia a la herencia de capacidades, a un privilegio, a una carga genética privilegiada. Lo cual hasta el momento no se ha demostrado, pero sí tiene partidarios que apoyan y siguen esta línea de investigación. Se tiene noticia de que la palabra *superdotado* se utilizó desde los años treinta en algunas publicaciones sobre el tema (Vega, 1932 citado en Valadez, Betancourt y Zavala, 2006) y compitió con otros términos desde aquella época hasta la fecha. En el año de 1984, el término de *superdotado(a)* apareció por primera vez en el Diccionario de la Real Academia Española. En él, se definió como un “adjetivo dicho de una persona que posee cualidades que exceden de lo normal. Usado específicamente refiriéndose a las condiciones intelectuales” (Real Academia Española, 2001 en Valadez, Betancourt y Zavala, 2006).

Pero las cualidades intelectuales no suelen ser las únicas por las cuales se puede considerar a una persona como sobresaliente, lo que realza lo difícil que es tener una definición aceptada o donde se encuentren las diferentes habilidades por las que una persona puede sobresalir, incluso, se cuestione su existencia. Las

personas sobresalientes, históricamente se han destacado en diferentes ámbitos además de la intelectual, algunos de ellos son; pensamiento creativo-productivo, artes, deportes, liderazgo, etc. Entonces ¿cuál(es) son las cualidades y/o habilidades humanas que deben valorarse? y en función de ¿qué elementos se le considera a una persona sobresaliente?

1.2 Planteamientos existentes

Autores como Genovard y Castelló (1990, en Casillas, 1996) señalan la falta de unanimidad en la definición de superdotación; situación que no es nueva y ha evolucionado en función de los paradigmas que han prevalecido fundamentalmente en el campo del estudio y desarrollo de la inteligencia.

Existe una variedad de definiciones que hacen necesario establecer una sistematización de todas ellas. Stankowski (1972, En Casillas, 1996) propone clasificar las que ya existen en cinco grupos:

1. Definiciones After the fact, incluye las concepciones que muestran la superdotación como rendimiento excepcional.
2. Definiciones del coeficiente intelectual CI, aquellas que hacen hincapié en los resultados obtenidos en las escalas de medición de la inteligencia.
3. Definiciones de talento, menciona las que contemplan una gama amplia de talentos especiales en diversas áreas.
4. Definiciones de porcentaje, proporcionan información de que cierta parte de la población en general presenta o puede presentar superdotación.

5. Definiciones de creatividad, aquellas que le dan mayor importancia a la creatividad que a otro elemento.

Considerando lo anterior se tiene que uno de los primeros intentos de realizar un estudio y análisis científico de la superdotación fue realizado por Galton en 1883 (en Casillas, 1996), en este trabajo se habla de genialidad, una categoría que hoy se toca poco, pero que establece un antecedente significativo (Tannebaum 1979; Genovard y Castelló 1990, en Casillas, 1996). Este autor inglés insistía en la heredabilidad de la genialidad.

Posteriormente, aparece Terman (1925 en Valadez, Betancourt y Zavala, 2006) con su concepción fundamentada en el puntaje del Coeficiente intelectual CI, obtenido de una versión del Stanford-Binet (en Valadez, Betancourt y Zavala, 2006). Poniendo en un lugar privilegiado la concepción de la inteligencia, dejando fuera otros aspectos de igual relevancia en la identificación de las personas sobresalientes. En consecuencia prevalecía la construcción monolítica de la superdotación, al considerar que la inteligencia estaba determinada genéticamente y que era relativamente estable en el tiempo. Sin embargo, el propio Terman (1959 en Valadez, Betancourt y Zavala, 2006), casi al final de su vida aceptó que existen variables no cognitivas que juegan un papel preponderante en el rendimiento, como son los intereses y el entorno social.

Renzulli (1994) refiere a Terman, quien en 1926, propuso una puntuación superior a 130 en la escala Stanford-Binet, como criterio psicométrico para reconocer a la población con una inteligencia superior.

Por su parte, Coriat (1987 en Casillas, 1996) realiza un análisis interesante respecto de la terminología empleada en este campo coincidiendo con muchos teóricos en que es delicado el empleo del término superdotado, ya que remite a la valoración hecha en una escala del Coeficiente intelectual CI, comparte la idea generalizada de que la inteligencia puede tener manifestaciones específicas y

fundamenta su argumento en los estudios realizados por Piaget (1950-1960 en Casillas, 1998), Guilford (1967 en Casillas, 1996) y Torrance (1972 en Casillas, 1996); quienes desarrollaron trabajos en relación de proponer una teoría sobre el desarrollo de la inteligencia, acerca de los factores de la inteligencia, y sobre la creatividad que permitió ampliar la concepción de precocidad, respectivamente.

De acuerdo con Benito (1996), para Treffinger, la superdotación sugiere un fenómeno constante individual y estático; lo sobresaliente, un continuo en evolución que puede surgir en personas, tiempos y actividades diferentes. Lo anterior se sustenta en su investigación sobre creatividad, donde plantea que la capacidad sobresaliente puede ser definida como un potencial para realizar creativamente, sobre un período sostenido de tiempo, en un área, que interesa a una persona, la solución a una problemática real. El trabajo de Treffinger permite evidenciar una postura de elementos complementarios en un fenómeno, dándole peso a ambas partes, la capacidad sobresaliente y la creatividad. De esta manera, en sus trabajos se encuentra que el pensamiento divergente y convergente son complementarios y necesarios para que se manifieste la creatividad, así localizamos que habla de innovadores y adaptadores definiendo a los primeros como personas que rompen con los viejos sistemas, mientras los segundos son personas que buscan cambios graduales, sistemáticos y eficientes; pero menciona que ambos tipos de personas son necesarios y pueden ser compañeros en el cambio. De igual manera, cuando habla de pensamiento creativo y pensamiento crítico hace las mismas observaciones (Casillas, 1998). En este sentido, para este autor, la capacidad sobresaliente puede ser definida como un potencial para realizar creativamente, sobre un período sostenido de tiempo, en un área, que interesa a una persona, la solución a una problemática real.

Con esta perspectiva las consideraciones respecto a las personas superdotadas, parten de un análisis crítico de la situación que prevalece en este campo y apunta hacia el estar alerta a los signos de un nuevo paradigma que está emergiendo. Afirmando que lo sobresaliente (giftedness) no es una etiqueta o

categoría prefijada o definida por un test o un grupo de criterios estáticos, manifiesta que es importante considerar que las personas crecen y cambian de acuerdo con sus posibilidades y experiencias. En este sentido, el desempeño sobresaliente puede surgir en gente, tiempo y contextos diferentes, y que puede darse en todas las personas. Siendo este un aspecto esencial en la concepción propuesta por este autor, ya que considera que lo que las personas logran hacer bien durante un tiempo en su vida real, ya que no se tiene que considerar en función de un puntaje en una escala del CI, porque se ha demostrado que éstas sólo miden una parte del potencial intelectual.

Gardner (1993 Benito, 1996) propone que el sobresaliente es aquel que presenta habilidad para resolver problemas, para diseñar y construir productos. Señala el aspecto principal de la mente, que se refleja en la diversidad de habilidades y dominios creativos de las personas. Su teoría de las “Inteligencias Múltiples” postula la existencia de, por lo menos, siete inteligencias: la lógico-matemática, la lingüística, la espacial, la musical, la cinestésica, la intrapersonal y la interpersonal. Cada una de estas capacidades son denominadas inteligencias porque en sus correspondientes trayectorias de desarrollo exhiben etapas y quiebres bien definidos.

Según los planteamientos de Gardner (1993 en Benito, 1996), la condición de superdotado no sólo se puede manifestar como un alto coeficiente intelectual (cuantificable), sino también por la expresión específica, algunas veces sólo en ciertas áreas, pero respondiendo a características estables y generales propias del superdotado. Es decir, un desempeño excepcional daría cuenta de un sujeto con capacidades o talentos especiales.

Por su parte, Alonso y Benito (1996) refieren otros términos que con frecuencia se emplean en el campo de las personas sobresalientes como sinónimos y no son realmente lo mismo estos son:

Talento que lo definen como la aptitud muy destacada en alguna materia específica (matemáticas, mecánica, etc.).

Desde este punto de vista Benito (1996), menciona que los “superdotados” muestran talentos añadidos, por lo tanto ése sería un término más amplio en cuanto a características y más exclusivo en cuanto a sujetos capaces de cumplir con ellas.

La **precocidad** implica un desarrollo temprano de una determinada área. La mayoría de los superdotados son precoces en una o varias áreas del desarrollo. Sin embargo, precocidad no implica superdotación. Puede haber niños o niñas que tengan un desarrollo normal en la primera infancia y más adelante alcanzarán un nivel de inteligencia realmente extraordinario.

El **prodigio** se refiere al niño capaz de realizar una actividad fuera de lo común para su edad, capaz de realizar un producto que llama la atención en un campo específico, capaz de competir con los niveles de rendimiento de un adulto.

El **genio** se define estrictamente en términos de los efectos que sus productos creativos propios tienen en la comunidad científica.

No obstante dados algunos de los planteamientos antes mencionados, ya en la década de los cincuentas ya se hacían fuertes críticas a la pruebas de inteligencia, por lo que la visión de que la inteligencia era el único elemento de las definiciones de sobresaliente, perdía partidarios.

En la década de los sesentas, el aspecto educativo de los niños sobresalientes ya se había convertido en centro de interés de los psicólogos y otros profesionales de la educación, como lo pedagogos, debido al porcentaje de niños que manifiestan capacidades sobresalientes, algunos con elevados rendimientos intelectuales y académicos que requieren de una educación

diferente para aprovechar sus potencialidades, sumándose a esto el desarrollo económico, político y social acompañado de grandes cambios que exigen la atención a la población más talentosa, como una inversión a futuro (Silva y Ortiz, 1989).

A principios de la década de los setenta, aparece el informe Marland (1972 en Benito, 1996), en el cual se indica que tanto los niños superdotados como los talentosos son capaces de un alto rendimiento y cuentan con aptitudes excepcionales, no marcando una seria diferencia entre unos y otros. Aspecto que actualmente se maneja como una forma para diferenciarlos.

Actualmente, una de las definiciones más aceptadas es la propuesta por Renzulli (1993), quien plantea el denominado “modelo triádico” o “de los tres anillos”, partiendo de una perspectiva totalmente educativa de investigación con personas sobresalientes, lo que le permitió delimitar y establecer tres dimensiones interrelacionadas, la habilidad intelectual superior a la media, persistencia en la tarea y alta creatividad. Por lo que se ubica como habilidad sobresaliente, la que se deriva de una interacción entre estos tres grupos básicos de rasgos humanos. Los niños sobresalientes y talentosos son los que poseen o son capaces de desarrollar ese juego compuesto de rasgos y aplicarlos en cualquier área potencial valuable del desarrollo humano. Los niños que manifiestan, o que son capaces de desarrollar una interacción entre los tres grupos, requieren una amplia variedad de oportunidades educativas y servicios que no son provistos de ordinario a través de los programas de instrucción.

Con esta conceptualización, se rompe con la noción estática, mágica y descontextualizada que generalmente prevalecía, en la que una persona debía sobresalir siempre y en toda situación, reconociendo las habilidades dinámicas y contextualizadas que requiere la capacidad sobresaliente diferenciada para que se manifieste y sólo cuando ocurre esa adecuada interacción – persona, medio y área de interés- podemos distinguir esa habilidad en el desempeño de la misma.

Renzulli (1979), considera las limitaciones que ofrecen las puntuaciones del C.I. en la identificación de cualidades intelectuales, ya sea que estas se centran sólo en determinados aspectos académicos, descartando otras que son importantes para una ejecución sobresaliente, planteando que se debe considerar la habilidad por arriba del promedio, ya sea general o específica y este desempeño debe de incluir criterios múltiples, académicos y no académicos, para la valoración de esos potenciales y no sólo las puntuaciones del C.I.. En consecuencia se posibilita de manera flexible un margen de conductas para niveles cualitativos de desempeño con base a su contexto, delimitando como habilidad arriba del promedio, a los mejores desempeños en una actividad o área con relación al grupo de pertenencia en un momento dado, considerando diversos criterios y situaciones para delimitarla.

Con relación a la creatividad, no existe una definición totalmente aceptada, se considera como una cualidad y/o característica necesaria en una persona sobresaliente, no obstante en donde si hay coincidencia es en señalar como la habilidad de manejar transformaciones e interjuegos diferentes para llegar a acciones o productos nuevos, en función a la fluidez de ideas ante un problema, la originalidad de las mismas, la flexibilidad para producir alternativas en los diferentes planos o categorías y tanto la elaboración y perfeccionamiento de las ideas producidas.

El compromiso con la tarea, se refiere a la constancia y tenacidad con la que una persona permanece durante un tiempo prolongado realizando una actividad para el logro de una meta. Lo anterior se representa en la figura 1.

Figura 1. Modelo triádico propuesto por Renzulli (1993).

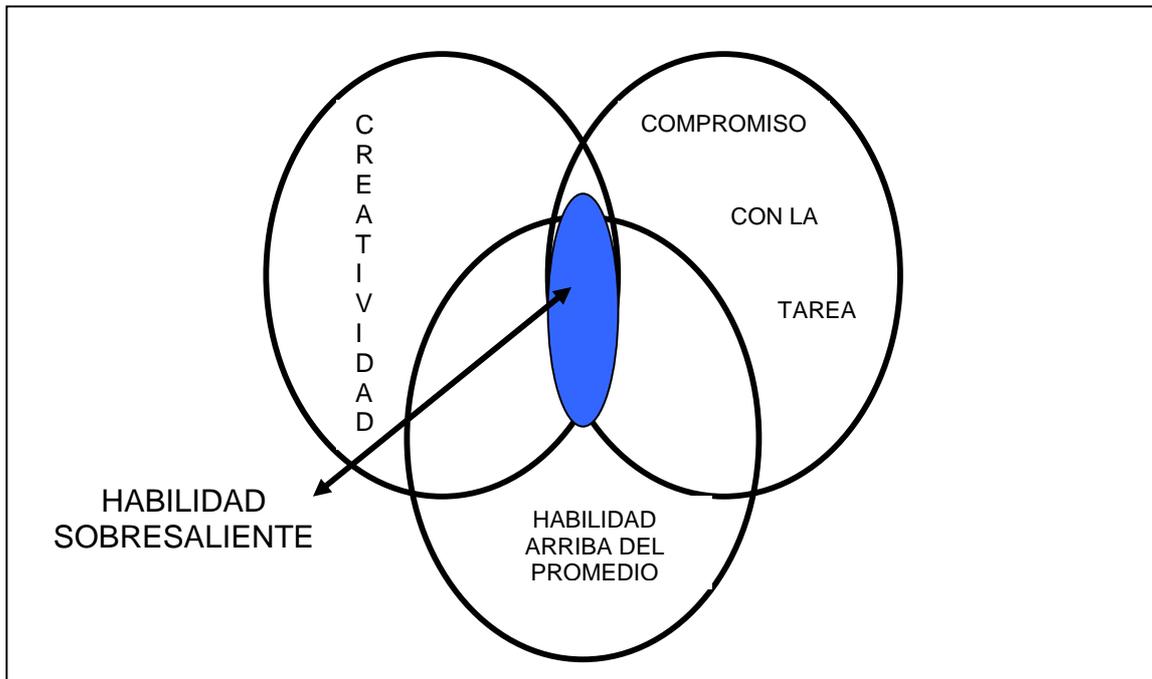


Figura 1. En esta se muestra el “modelo triádico” o “de los tres anillos” propuesto por Renzulli (1993), en donde se presenta la interrelación entre las tres dimensiones que tienen como resultado una habilidad sobresaliente, siendo éstas la habilidad intelectual superior a la media, persistencia en la tarea y alta creatividad.

Renzulli (1994), propone que es difícil llegar a una sola definición de superdotado o sobresaliente, ya que abordar todos los aspectos clave de este campo de estudio es complicado y es justo de ahí en donde se genera la confusión y controversia al respecto, debido en gran medida a preguntas como; ¿son la superdotación y un alto CI lo mismo?, de ser así ¿qué nivel debe de tener el CI?. Si la superdotación y el CI no son lo mismo, ¿cuáles son sus características restantes y qué contribuyen a que sea superdotado?, ¿La superdotación es un concepto absoluto o relativo?, ¿es la superdotación un concepto estático o dinámico?, ¿se tiene o no se tiene esa condición?, ¿varía tanto en las personas, como en las condiciones?, etc.. Al pretender dar una

definición que responda a estas interrogantes, es justo cuando se comprende la dificultad que se tendría que resolver. No obstante, actualmente se ha demostrado que la inteligencia no es algo estático, pero sí es un elemento constante en los casos de las personas sobresalientes. La superdotación no es algo que se tiene o no se tiene, en el sentido de nacer con ella o no, dado que hasta el momento no se ha demostrado, ya que no se ha detectado el que sería el cromosoma de oro, más aun hay personas que en determinadas condiciones han demostrado conductas superdotadas y no mantienen esa condición y otras que independientemente de una constante en las condiciones ambientales sí mantienen un comportamiento sobresaliente, lo que nos ubica más en que la definición sí tendría que hacer mención en lo relativo del concepto sobresaliente, incluso por la combinación de otros elementos como la personalidad y el ambiente, sugieren que hay niveles de superdotación. La combinación de éstos elementos es lo que faltaría por continuar investigando y así tener fuentes que permitan explicar porque se presentan tan poco personajes como Thomas Edisons e Isadora Duncans y miles de personas con un equipamiento parecido pero no lo ubica en el mismo rendimiento.

Para Renzulli (1994), lo anterior se deriva del análisis de los conceptos de superdotado que se han propuesto, definiciones a lo largo de una serie continua que va de lo conservador a lo liberal. Lo conservador y lo liberal se relaciona con el grado de restricción que se muestra en la determinación de quién es elegible como sobresaliente.

La restricción generalmente se da en dos sentidos, el primero se refiere a las áreas específicas que se consideran para determinar la elección de la persona como sobresaliente y el segundo, está en función del grado de excelencia que se tiene que alcanzar.

Lo conservador se hace presente en el continuo de las definiciones al emplear como único parámetro la habilidad general intelectual medida por medio de una

escala.

El aspecto liberal está presente en las definiciones que tienen la obvia ventaja de que amplían el concepto de superdotados, pero con esta ampliación e incluir el concepto de valores caen la interrogante de ¿cuáles son las líneas potencialmente válidas de la actividad humana? Y en el viejo dilema de la subjetividad en la medición. En años recientes, se ha resultado lo relacionado con los valores con el reconocimiento de que la actuación de las personas sobresalientes se da en distintos campos y/o áreas y no sólo en el ámbito académico y se apoya las posturas de Talento múltiple y múltiples criterios. El problema de subjetividad en la medición sigue sin solución. “Puesto que la definición de superdotación, se ha extendido más allá de las habilidades que se reflejan claramente en los tests de inteligencia, actuación, y aptitud académica, se hace necesario poner menos énfasis en las estimaciones precisas de la actuación y del potencial y más énfasis en las opiniones de jueces humanos calificados en la toma de decisiones sobre la admisión en programas especiales” (Renzulli, 1994, págs. 52 – 53). Con esta perspectiva, el propio Renzulli (1994), realiza una ampliación a su propia definición de sobresaliente, partiendo consideraciones importantes, sí es necesario contar con una definición como punto de partida para determinados propósitos funcionales relacionados con puntos focales profesionales, como el de investigación, formación y legislación. Facilitar los esfuerzos en el ámbito educativo tendiente a la identificación y programación dirigida a determinados estudiantes considerados sobresalientes, comenzando por dejar de lado el énfasis en el concepto de sobresaliente e insistir en el desarrollo de *comportamientos sobresalientes*, esto permitiría implementar estrategias importantes en la investigación y en una programación educacional efectiva.

Con su investigación Renzulli (1994), incluye a los sobresalientes y a los potencialmente sobresalientes y lo lleva a plantearse si las personas son sobresalientes o despliegan comportamientos sobresalientes, siendo este último una de sus líneas de investigación. Por lo que señala que el comportamiento

sobresaliente “consiste en comportamientos que reflejan una interacción entre tres grupos básicos de características humanas – estos grupos que están por encima de la media general generan habilidades específicas, altos niveles de compromiso de tarea, altos niveles de creatividad” (Renzulli, 1994, pág. 62). La interacción de las características mencionadas da como resultado la habilidad o habilidades sobresalientes. Inicialmente Renzulli (1993), propuso que su definición del modelo triádico o de los tres anillos, éstos eran constantes, en el replanteamiento que el mismo hace (Renzulli, 1994), considera que no, ya que si lo es en los casos de las personas sobresalientes es el de la habilidad por arriba del promedio, ya que con las actuaciones de dichas personas se demuestra que no necesariamente tienen que obtener los puntajes más altos. Lo que si varían de un caso a otro es el peso que tiene el compromiso con la tarea y el de creatividad, dado que el desempeño denominado creatividad producto, muestra que es variable el tiempo que cada uno invierte en una determinada actividad y también ocurre en la diversidad de la propuesta creativa que emplea en esa actividad, en consecuencia el peso que tendrían tanto la característica de compromiso con la tarea y la creatividad es variable. Lo que si se ha hecho evidente es que una no es independiente de la otra en conjunción con la habilidad arriba del promedio.

Por último, se tiene que partir de una diversidad de áreas a evaluar para identificar el comportamiento sobresaliente, tanto en las áreas de actuación general como en las específicas. Así como los factores relacionados con la personalidad y el ambiente. La representación tanto de las áreas de actuación como de los factores a considerar se muestran en las fig. 2 y 3, respectivamente.

FIG. 2. Áreas de actuaciones general y específica de Renzulli (1994)

ÁREAS DE ACTUACIÓN GENERAL		
Matemáticas	Artes visuales	Ciencias Físicas
Filosofía	Ciencias sociales	Leyes
Religión	Artes del lenguaje	Música
Ciencias de la vida		Artes del movimiento
ÁREAS DE ACTUACIÓN ESPECÍFICA		
Hacer dibujos animados	Demografía	Música electrónica
Astronomía	Microfotografía	Cuidado de niños
Encuestas de opinión pública	Planificación de la ciudad	Protección del consumidor
Diseño de joyería	Control de polución	Cocina
Confección de mapas	Poesía	Ornitología
Coreografía	Diseño de moda	Diseño de muebles
Biografía	Telar	Navegación
Hacer cine	Escribir dramas	Genealogía
Estadística	Publicidad	Escultura
Historia local	Diseño de disfraces	Cuidados de animales silvestres
Electrónica	Meteorología	Diseño de decorados para el teatro
Composición musical	Hacer títeres	Investigación agrícola
Orientación	Estudio de marketing	Entrenamiento de animales
Arquitectura	Diseño de video juegos	Crítica de cine
Química	Periodismo	Etc.
Etc.	Etc.	

Fig. 2. Muestra el área de actuación general y específica propuesta por Renzulli (1994).

FIG. 3 Factores de personalidad y ambientales que influyen en el sobresaliente de acuerdo a Renzulli(1994).

FACTORES DE PERSONALIDAD	FACTORES AMBIENTALES
Percepción de uno mismo	Status socioeconómico
Ánimo	Personalidades paternas
Carácter	Educación de los padres
Intuición	Estimulación del interés en la infancia
Encanto o carisma	Posición familiar
Necesidad de logro	Educación formal
Fuerza de ego	Disposición de un modelo de rol
Energía	Enfermedad física o bienestar
Sentido del destino	Factores de oportunidad (herencia financiera, museo de arte,divorcio,etc.)
Muerte, vivir	
Atractivo personal	Espíritu de la época

Fig. 3. Muestra los Factores de personalidad y ambientales que influyen a la persona sobresaliente propuesto por Renzulli (1994).

1.4 Características de los niños sobresalientes

Para definir a una persona sobresaliente se tiene que considerar que el concepto de persona sobresaliente, en un primer momento, se asoció a la presencia de un coeficiente intelectual C.I. alto, superior a 140, siendo Terman (citado en: Benito, 1996), el máximo representante de esta corriente. La oficina de Educación de Estados Unidos propuso una definición para las personas superdotadas, considerándolas capaces de una alta ejecución se incluyen las que tienen una ejecución demostrada y/o una habilidad potencial en cualquiera de las siguientes áreas, en una de ellas o en combinación:

1. Habilidad intelectual general
2. Aptitud académica específica
3. Pensamiento creativo y productivo
4. Habilidad de liderazgo
5. Aptitud visual y ejecución en el arte o de representación
6. Habilidad psicomotriz

Existen diferentes listados acerca de las características de las personas sobresalientes las cuales por sí solas no permiten la distinción de quién sí lo es del resto de sus pares ya que la clave radica en sus habilidades y/o destrezas. De tal forma, que contrariamente a lo pudiera imaginarse físicamente no son muy diferentes a otros niños de su edad, por lo que a simple vista no los podemos reconocer. El resto de las características se refieren las conductas que exteriorizan y que se relacionan con sus productos en alguna de las áreas antes mencionadas, estableciéndose una diversidad que puede ser contradictoria en sí, ya que por ejemplo refieren como característica que estos niños son observadores, pero también distraídos (Wallace, 1988 en Rayo, 1997) . En lo que coinciden varios autores (Renzulli, 1977; Coleman, 1980; Bloom, 1982; Wallace, 1988 y López y García, 1989; todos en Rayo, 1997), es en la presentación temprana de conductas más complejas a las que exhiben el resto de los niños de su misma edad, en todas las áreas del desarrollo psicológico. En un intento de resumir las conductas en donde coinciden se destacan que las personas sobresalientes destacan en que:

- Comprenden con facilidad y recuerdan lo que aprenden.
- Recuerdan detalles.
- Poseen un vocabulario amplio, avanzado y rico.
- Comprenden con rapidez las relaciones y las ideas abstractas.
- Disfrutan resolviendo problemas.
- Se concentran en la tarea.
- Suelen trabajar de forma independiente.

- Leen mucho.
- Se aburren con facilidad por la repetición o la rutina.
- Se arriesgan intelectualmente.
- Tienen grandes expectativas sobre sí mismos y los demás.
- Muestran un sentido de la justicia.
- Dirigen a los demás.
- Poseen una alta conciencia de sí mismos.

Las características no son con las que se determina la condición de ser sobresaliente, para eso se necesita una adecuada identificación.

1.5 Estrategias de identificación del niño sobresaliente

La identificación debe de basarse en la concepción que se tiene de sobresaliente, al igual que estas existe una gran variedad de propuestas de cómo llevarla a cabo (Prieto, 1999). Hoy en día se acepta que en el proceso de identificación y evaluación debe de abarcar varios frentes que aporten toda la información necesaria para ofrecer estrategias de intervención enfocada a cada caso. Es en este sentido que de acuerdo con Valadez (2006), al clasificar los procedimientos existentes se puede ubicarlos como procedimientos informales o subjetivos, formales u objetivos, individuales o colectivos y dinámicos o estáticos.

En los procedimientos informales o subjetivos, como su nombre lo indica no cuenta con una estructura de rigor metodológico, aquí se incluyen todos los informes, nominaciones o autoinformes del alumno. Los más comunes son los informes del maestro y de los padres, quienes pueden aportar información pertinente, los primeros en relación a las habilidades que se requieren en el ámbito educativo, principalmente académicas y los segundos, sobre aquellas que se dan en los demás escenarios no académicos.

Las nominaciones generalmente provienen de los pares que conviven con el niño sobresaliente, sobre todo en el ambiente escolar. Por último, los autoinformes son útiles para valorar las capacidades y habilidades con las que se cuenta y no suelen manifestarse delante de otras personas, así como las que difícilmente puede evaluarse por otro medio como por ejemplo el compromiso o persistencia en la tarea y la motivación.

Los procedimientos formales u objetivos están conformados por pruebas estandarizadas generalmente pruebas psicométricas donde se evalúan distintos aspectos del niño como; la inteligencia, aptitudes específicas, creatividad, personalidad, habilidades sociales, etc..

Los procedimientos individuales o colectivos, estos están compuestos por instrumentos tanto informales como formales que frecuentemente, se emplean en primera instancia los colectivos y posteriormente los individuales para corroborar y complementar la información.

Los procedimientos dinámicos o estáticos, se refieren a la identificación del niño en un momento dado, el estático se realiza generalmente para seleccionarlo para un programa y el dinámico es cuando se efectúa la evaluación a lo largo de todo el proceso.

Cualquiera de los procesos de identificación que se emplee es recomendable que sea lo más temprana y oportuna para poder auxiliar al niño sobresaliente en todas y cada una de sus demandas optimizando su desarrollo de capacidades, destrezas y talentos, a través de una estrategia de intervención en las áreas que se requiera.

CAPITULO II.- INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA NIÑOS SOBRESALIENTES

Programas de intervención educativa

El plantear una estrategia educativa expresada a través de un programa es reconocer que este grupo de personas sobresalientes existe y que requiere de servicios educativos especiales ya que el sistema educativo con el que se cuenta en los distintos niveles educativos no corresponde a sus necesidades, demandas y requerimientos específicos que vaya de acuerdo a sus talentos y habilidades.

En este capítulo se abordan las principales estrategias educativas que se han desarrollado hasta el momento en el ámbito escolar y que tienen como principal función el poder guiarlo, orientarlo y auxiliarlo en este proceso de enseñanza aprendizaje. Responder a las necesidades educativas especiales de las personas sobresalientes, implica dar o intentar responder a interrogantes tales como; *qué, cuándo y cómo enseñar y qué, cuándo y cómo evaluar.*

Las estrategias de intervención educativas que a nivel mundial se han propuesto hasta el momento, se pueden clasificar de acuerdo al tipo de alternativas que se han planteado como opción educativa que se ofrece dando respuesta a las diferentes demandas que el propio desempeño del niño sobresaliente muestra en el ámbito educativo y tienen como propósito atender a dichas demandas, proponiéndose (Benito, 1996) como estrategias las siguientes:

2.1 Aceleración

Los programas de aceleración, son una estrategia educativa que como su nombre lo sugiere, consiste en adelantar al alumno uno o varios cursos escolares con el propósito de ofrecer un contexto escolar que resulte más apropiado a las capacidades y demandas del alumno, pretendiendo con esta medida lograr una motivación al plantear ajustes de acuerdo al nivel y ritmo de aprendizaje. Con este método se pretende ubicar al niño sobresaliente en un curso que corresponda a sus habilidades académicas, ganando tiempo y terminando antes sus cursos, obteniendo beneficios (Terman y Ogen, 1947 en Manzano 1997), siendo para Kulik & Kulik (1990 en Manzano 1997), el principal favorecer la ejecución, mediante las formas de enriquecimiento y aceleración del currículo.

Existen seis opciones para llevar a cabo la aceleración (Manzano 1997):

1. Clase unitaria.-se efectúa cuando en la práctica se transverliza todo el currículum, para permitir a los alumnos el progreso, a su propio ritmo, en todas las asignaturas.
2. Currículo compacto.- este se refiere a que se permite “saltar” las materias que los alumnos dominan.
3. Escolaridad acortada.- permite hacer tres cursos en dos o cuatro en tres.
4. Aceleración temática.- en esta se permite al alumno acelerar los cursos en una o más áreas específicas.
5. Admisión temprana en la universidad.- Como su nombre lo indica se permite que el alumno que se encuentra en secundaria sea admitido en la universidad, entre ambas instituciones apoyan al alumno. Con este sistema

compartido entre ambas instituciones, los estudiantes podrán obtener créditos en determinadas materias.

6. Posición avanzada.- se refiere a los programas acelerados para avanzar cursos después de haber superado un riguroso examen.

No obstante, Benito (1996), menciona que los programas de aceleración presentan inconvenientes como:

- Miedo a la reacción social y a la separación del grupo de edad.
- Incremento de presión para crecer y madurar más rápidamente, de ahí la conveniencia de la normalización.
- Sentido de estar aislado debido a métodos muy individualizados.
- Discrepancias en el desarrollo físico, social y emocional.
- Dificultad con problemas de horario de clase.

2.2 Agrupamiento en clases especiales

Los programas de agrupamiento en clases especiales también denominados de segregación, plantean el agrupar a los alumnos sobresalientes con base a sus capacidades adecuadas a su nivel, formando así grupos homogéneos. Este agrupamiento, consiste en segregar a los niños sobresalientes de los niños de su edad al momento de proporcionarles una enseñanza especializada. Existen diferentes investigaciones (Chiba, 1981; Kuo, 1981; Boxtel, 1992; Rogers, 1993, todos citados en Manzano, 1997), que afirman que esta alternativa educativa para los niños sobresalientes suele ser positiva para la gran mayoría de los casos demostrando un aumento en el rendimiento general de sus capacidades y talentos, así como habilidades de crítica y creatividad.

Se señala que con este agrupamiento se logra una mayor motivación del niño sobresaliente, incluso esta estrategia puede ser sólo para algunas materias y en determinados momentos, teniendo como propósito el tratar de mantener el desarrollo óptimo del aspecto afectivo – emocional. A pesar de estas ventajas, Manzano (1997), menciona que generalmente el tipo de instituciones educativas especializadas en niños sobresalientes, no está bien visto, porque debe de tenerse en cuenta aspectos psicológicos y sociales, no sólo las capacidades, ya que, hay habilidades que llegan a segregar al alumno de tal manera que lo aíslan de sus compañeros debido a que la habilidad es muy específica.

Como una alternativa se proponen dos estrategias; lo que se denomina la *escuela satélite* para la escuela secundaria. Estas escuelas están especializadas en un campo y cuentan con dos niveles por curso. En estas se agrupan a los niños procedentes de otras escuelas y asisten uno o dos días a la semana.

Y la *escuela dentro de la escuela*, en donde un aula de la misma escuela se acondiciona y se ofrece un currículo especial para los niños sobresalientes.

2.3 Enriquecimiento o Adaptación curricular

En las adaptaciones curriculares, la estrategia educativa se define por proponer una adaptación curricular que parte del currículo general y al considerar las necesidades y demandas del alumno sobresaliente dentro de la oferta educativa a la que el niño tendría acceso al momento de asistir a la escuela regular, estableciéndose los ajustes y adaptaciones correspondientes dentro de este contexto y de la misma escuela.

Esta estrategia consiste en diseñar programas individualizados, donde se aboga por una mayor amplitud temática y un nivel de complejidad más alto, para

que se aplique dentro del horario escolar, también la motivación del niño se incrementa ya que él es quien marca su ritmo de trabajo.

Partiendo de la premisa de que en la escuela se debe de ofrecer una igualdad de oportunidades, la adaptación curricular que se ofrece al niño sobresaliente debe de traducirse en aceleración, adaptaciones curriculares significativas y clases especiales, acorde a sus necesidades y desarrollo actual. Para una adecuada aplicación de un programa de este tipo, es fundamental que el profesorado que esté involucrado esté capacitado para ello (Benito, 1996).

Existen principios básicos para implementar la adaptación curricular dirigida a los niños sobresalientes (Benito, 1996, pág. 231):

a) Qué y para qué enseñar

- Presentar contenidos basados en asuntos, temas y resolución de problemas con base amplia y multidisciplinar.
- Presentar experiencias que sean comprensivas y relacionadas, que se refuercen mutuamente dentro de un área de estudio.
- Proporcionar la posibilidad de profundizar en un tema elegido personalmente en el que muestre un gran interés.
- Desarrollar técnicas de pensamiento productivas y complejas de alto nivel.
- Desarrollar el dominio afectivo.
- Fomentar el desarrollo de “productos” creativos.
- Fomentar el desarrollo en el estudiante de su autoconocimiento, para así poder reconocer y usar sus habilidades de una forma adecuada e independiente.

b) Dónde y cuándo enseñar

- En los diferentes niveles, etapas y grados.

c) Quién y cómo enseñar

- Dependiendo de la etapa, la metodología debe ser activa, socializadora, etc., para ir desembocando en una metodología que persiga el estudio independiente así como el trabajo en equipo.
- Recursos didácticos. En este sentido convendría partir de la idea siguiente: “un programa diferenciado requiere distintos materiales”. Debe utilizarse no sólo el libro de texto normal de la clase sino también otra alternativa de libros o materias de trabajo.

d) Qué, cómo y cuándo evaluar.

- Aún cuando de las etapas y grados, la evaluación de los resultados del estudiante debe estar basada en criterios apropiados y específicos por medio de una auto-evaluación, una evaluación continua, global y un instrumento estandarizado y objetivo”.

Además de estos principios se insiste abordar el área afectiva de los niños sobresalientes, dado que ellos suelen ser muy sensibles a problemas morales, que pudieran ser denominados de adultos, de igual forma con ello se evitaría la discronía emocional, que se refiere a la discrepancia del desarrollo emocional y las habilidades cognitivas (Benito, 1996).

Como desventajas de esta estrategia se mencionan fundamentalmente dos; la falta de infraestructura y la preparación del profesorado, en el sentido de carecer de una formación adecuada y especializada (Rayo, 1997).

2.4 Ampliación extracurricular

Esta estrategia educativa se caracteriza por desarrollar estrategias individualizadas y combinarlas con la formación de pequeños grupos, pero fuera del horario escolar y con ello se pretende favorecer el desarrollo integral del alumno, así como un mejor desempeño de éste en su desarrollo curricular regular, al proponer alternativas que no se podrían efectuar en el aula regular.

Esta ampliación extracurricular puede dividirse en dos grandes grupos, la general y la específica. Con la primera se ofrece al alumno una gama de experiencias generales que no son accesibles desde el currículo regular, ofreciendo al alumno oportunidades de aprendizaje extraescolares y que se toman como base para después implementar la ampliación extracurricular específica, que se dirigen a las destrezas e intereses particulares del niño y así desarrollen niveles avanzados de conocimiento, compromiso con la tarea, productos creativos, etc. (Benito, 1996).

Todas estas actividades pueden desarrollarse en el periodo escolar, pero no en el mismo horario, dentro del colegio o fuera del mismo. También en otros momentos estratégicos, como son los fines de semana, en vacaciones, etc. No se pretende con estas actividades sustituir el currículo escolar.

Las principales desventajas de esta estrategia son los recursos económicos y la preparación del profesorado participante.

Cabe mencionar que esta estrategia también es considerada de enriquecimiento (Manzano, 1997).

2.5 Otras estrategias

En esta opción se considera como punto de partida una de las problemáticas que resulta constante en los niños sobresalientes y que se refiere a que con frecuencia se establece una progresiva incompatibilidad entre él y sus compañeros, tanto por su forma de trabajo como en su nivel de conocimientos y lenguaje, distanciándolo paulatinamente de ellos, en consecuencia la principal característica de intervención que se ubica en esta opción es precisamente la de plantear como estrategia el propiciar un acercamiento del niño sobresaliente con sus compañeros, acercándolo de esta forma al grupo, al recurrir a la táctica de Tutoría, en este planteamiento el niño sobresaliente se le responsabiliza del rendimiento de un niño con un rendimiento inferior, de forma que se especifica la necesidad de que él emplee un nivel adecuado de lenguaje y de conocimientos al momento de otorgar la tutoría, al mismo tiempo al niño sobresaliente se le ofrece un tutor que responda a sus habilidades en actividades extraescolares, siguiendo su propio ritmo e intereses (Benito, 1996). De esta manera se garantiza que el niño sobresaliente tenga contacto con otros niños, que en el mejor de los casos son de su misma edad cronológica, facilitando las vías de comunicación y también se mantiene su nivel de motivación al realizar una actividad productiva. Con esta perspectiva se propicia el que se establezcan actividades que realmente permitan que se den aspectos de integración en dos vías, tanto del niño sobresaliente como con sus pares.

Otra estrategia es la denominada Homeschooling (escuela en casa), en esta propuesta el niño realiza sus estudios en su hogar, recibiendo el programa educativo a cubrir, con asesoría de los profesores y del administrador de textos, siendo variable de acuerdo al caso. Se programan evaluaciones periódicas, parciales y globales, con las que se acreditan los cursos (Benito, 1996).

Con esta alternativa, se puede respaldar los intereses, ritmo, motivación y habilidades del niño sobresaliente, sin embargo, en algunos casos ésta es

perjudicial, ya que se aísla al niño y en ocasiones a su familia junto con él ya que las condiciones de este sistema propician que se restrinja el contacto con la comunidad.

Cabe mencionar que en los distintos sistemas educativos que se llevan a cabo a nivel mundial, en la mayoría de los países que se ofrecen estrategias de intervención educativa para el niño sobresaliente se adoptan alternativas que no son excluyentes, incluso es frecuente encontrar planteamientos flexibles con los cuales se pretende abordar la diversidad y complejas demandas que el niño sobresaliente presenta en el ámbito educativo. Al mismo tiempo, no importa que estrategia educativa se adopte, es importante resaltar que independientemente de cual se considere como la más completa o adecuada de llevarse a cabo, todas ellas establecen y le otorgan un lugar relevante al papel que tiene el profesor del grupo en el que se encuentre ubicado el niño sobresaliente. Más aún, frecuentemente su papel es determinante para que tenga éxito el sistema educativo que es dirigido para estos niños, lo mismo que con el sistema educativo para alumnos regulares, él debe de cubrir con las funciones necesarias que realmente respondan a las necesidades del alumno. Destacando de manera reiterada cuando en la misma estrategia educativa se establece la participación de un profesor o Tutor especializado que esté acorde con las habilidades, intereses y motivación del niño sobresaliente, de tal forma que cumpla con una formación adecuada que en gran medida garantice el buen desempeño de la oferta educativa que se ofrece. En caso contrario se presentaría lo que se denomina el fracaso escolar, lo que también resulta relativamente frecuente en la actuación escolar del niño sobresaliente, ya que por falta de conocimiento del profesor y de los involucrados de manera inmediata con el alumno, pueden interpretar el comportamiento del niño sobresaliente como inadecuado, al no responder a lo que en ese microsistema educativo consideran como adecuado y/o conveniente, pasando inadvertido o lo que resulta más desalentador, considerándolo disruptor o con problemas de conducta (Benito, 1996). Siendo estos aspectos que se abordan a continuación.

2.6 El papel del profesor

En todos los sistemas educativos el papel del profesor es fundamental y al tratarse de los niños sobresalientes esto no es excepción. De acuerdo a Benito (1995), lo primero que tiene que hacer el profesor en el ámbito educativo, es observar las diferencias de aprendizaje que exhiben estos niños, capacidad de razonamiento, vocabulario, etc., para que esta actividad sea realmente productiva, tiene que contar con información acerca del tema, desde la definición e implicaciones educativas. Es decir, debe de contar con una formación en educación especial, ya que son varios los casos de niños sobresalientes que no expresan sus habilidades, por el contrario, las inhiben hasta el punto de ser considerados de lento aprendizaje o deficiente (Manzano, 1997).

Dado que los niños sobresalientes presentan una variabilidad en su rendimiento escolar, resulta necesario que el profesor cuente con características que fomenten el desarrollo de sus potenciales (Casillas, 1998, pág. 3 y 4):

I. Conocerse a sí mismo: para estar consciente de las fortalezas que tiene como docente; además reconocer qué le hace falta dominar mejor para ofrecer estrategias de aprendizaje lo más adecuadas a los requerimientos de sus alumnos

II. Conocer al niño: en este punto es importante mencionar que, en la medida en que conozca las características de sus alumnos, identificará de una manera natural los potenciales de cada uno de ellos y podrá llevarlos a la formación de las capacidades de una manera más enriquecida y con mayor profundidad. Es importante revisar las características grupales e individuales, ya que esto es lo que establece la diferencia entre ofrecerles algo "sin sentido" o, en el mejor de los casos, situaciones que resulten retadoras y atractivas para sus niveles de competencia e interés.

III. Avanzar con el niño: todos los individuos tienen características que los hacen únicos; sus intereses, estilos y ritmos de aprendizaje son diferentes, y es necesario que el docente pueda interactuar de acuerdo con estas consideraciones individuales; pero tiene que aprovechar las condiciones grupales para jalar y contagiar a todos sus alumnos con el avance y el entusiasmo que algunos de ellos manifiestan. Aquí este punto tiene mucho que ver con conocer y monitorear el proceso de formación de capacidades, y con la capacidad de interactuar con la evolución de este proceso para enriquecerlo y orientarlo hacia los intereses y habilidades mostradas por los alumnos.

IV. Permitirle trabajar individualmente en sus intereses particulares: la educación debe ofrecer espacios de trabajo para el desarrollo armónico del sujeto, pero esto no tiene que entenderse sólo para cuestiones generales: existen necesidades individuales que requieren ser atendidas en el aula, y en este tipo de cuestiones, en ocasiones, se requiere trabajar con herramientas cognoscitivas y/o afectivas específicas o, quizá, con algunas herramientas que no se trabajan de manera cotidiana en el aula y que el docente puede incorporar no sólo con la intención de atender al niño que lo está solicitando de forma abierta, sino para el beneficio de toda su clase. La solución no será la de aislar a los niños que muestran intereses particulares y diferentes a los del grupo de referencia, sino aprovechar esta situación para dinamizar la clase y para que estos niños o jóvenes puedan ser considerados como dispositivos para que otros puedan identificar sus fortalezas, y no como sujetos que alteran "el orden" de la sesión escolar.

V. Saber que los potenciales no siempre aparecen en todas las materias: pueden existir niños con fortalezas muy particulares, incluso con algunas que no sean muy apreciadas académicamente, pues los sujetos no tienen que ser brillantes en todo para considerar la existencia de un potencial, ya que éste puede aparecer en cualquier área del desempeño humano. Lo interesante de identificar un potencial es reconocer la existencia de un interés intenso por una temática específica; pero quizás lo más interesante es identificar una serie de procesos cognoscitivos y/o afectivos que resultan atractivos por su impacto sobre la manera de apreciar la

problemática que le atrae al sujeto; entran en juego una serie de condiciones que en otras circunstancias no aparecen y que le permiten al sujeto ser más productivo en la generación de ideas, o mantener la atención mayor tiempo sobre una situación específica. Robie Case (1989) menciona que el aumento en los periodos de atención hace que la efectividad de los procesos cognoscitivos se vea beneficiada enormemente; si consideramos lo dicho anteriormente, la atención se ve altamente beneficiada cuando la tarea que se realiza es del interés del sujeto y si además muestra habilidades para su realización.

VI. Fomentar y reconocer los talentos creativos: los potenciales están compuestos, básicamente, de interés profundo y de habilidad en la realización de una tarea específica; los niños creativos son inquietos, curiosos, les agrada romper con esquemas de acción preestablecidos, su potencial creativo, como todos, está a la espera de situaciones y condiciones que les permitan desarrollarse al máximo. La creatividad es un tipo de actividad intelectual que se debe fomentar en el aula, y la explotación de este potencial es lo que ha permitido a la sociedad mundial romper con los paradigmas que atan el avance de la ciencia. Muchos de nuestros alumnos tienen que enterrar sus ideas porque las condiciones y las situaciones de trabajo no son lo suficientemente flexibles como para desarrollarlas en el aula.”

Si se reconocen estas características como necesarias para trabajar con los niños sobresalientes, también se reconoce que las clases generales o típicas no cubren las necesidades educativas de estos niños, lo que hace que en muchas ocasiones pasen desapercibidos en la escuela, esto se debe a (Benito, 2006):

- a) Falta de sensibilización.
- b) Estereotipo del término sobresaliente y falsas expectativas.
- c) Inexistencia de tareas apropiadas donde puedan realmente demostrar sus habilidades.
- d) No en todas las áreas tienen un desarrollo superior.
- e) Encubrimiento de los alumnos de sus habilidades para no sentirse rechazados.

Con todo lo anterior, se hace evidente la existencia de la especialización y capacitación continua del profesor para trabajar con el niño sobresaliente.

2.7 El fracaso escolar o bajo rendimiento en el niño sobresaliente

Cuando el profesor no cuenta con la formación que se requiere para trabajar con el niño sobresaliente contribuye en gran medida a que este presente un fracaso escolar o un bajo rendimiento. En este mismo sentido los programas educativos que se ofrecen en los distintos niveles educativos, no corresponden a las necesidades educativas especiales que presentan, de ahí que es muy probable que el niño sobresaliente, desde que inicia su experiencia escolar presente un problema de aprendizaje ya que el sistema no se ajusta a sus demandas. Este fracaso escolar, es un aspecto importante a resolver por parte de todos los involucrados, ya que como dice Freeman (en: Benito, 2001) "la excelencia no emerge aisladamente", sino que necesita una ayuda educativa especializada.

Este desfase entre las habilidades del niño sobresaliente y el sistema educativo tiene como resultado en la gran mayoría de los casos un bajo rendimiento escolar, entendiendo por éste como "la actuación escolar significativamente por debajo del nivel esperado basado en la evidencia fiable de la existencia de un potencial de rendimiento más elevado (Alonso, 1990; en Benito, 1996).

Cuando esta situación se mantiene, el fracaso escolar se hace presente ya que estos niños han de adaptarse a los requerimientos de normalidad de los programas, mostrando en consecuencia problemas de comportamiento como aburrimiento, desinterés y rechazo hacia la escuela, entre otros. Al respecto Manzano (1996) y Alonso (1990; en Benito, 1996), mencionan que en este grupo de niños es frecuente que:

- Falta de motivación y entusiasmo a las actividades escolares, mostrando actitudes negativas, pasivas a las tareas escolares. Siendo para el niño una serie de actividades aburridas.
- Cuando sigue el ritmo de la clase y la actividad de sus compañeros, puede comportarse poco atento, intranquilo y distraído.
- Aún cuando su lenguaje es bueno, sus trabajos son pobres e incompletos. No se interesa en la aprobación del maestro.
- Aprende los conceptos con rapidez y puede plantear problemas y soluciones, siempre y cuando no están relacionados con la escuela.
- Cuando algo le interesa, es innovador y original. Es perseverante si está motivado, si se le detiene en las etapas intermedias demuestra conductas de impaciencia y poco dispuesto a ser constante, ya que en ocasiones se pretende que siga los pasos tradicionales.
- A veces plantea preguntas provocativas e inquisitivas. Por ser crítico consigo mismo, con sus compañeros y su maestro.
- Puede llegar a ser disruptivo y hasta agresivo, principalmente porque él rechaza al grupo tanto como percibe que éste lo rechaza y segrega.
- Es consciente de lo que sucede a su alrededor y sensible de los valores humanos.
- Puede tener dificultades de comunicación e introversión. Incluso presenta problemas emocionales o sociales, por entender que son diferentes y rechazados por esa razón.

Así que la estrategia principal de solución es la adecuada identificación, acciones de enseñanza y material necesario para el proceso de enseñanza aprendizaje, con una guía profesional e individual que le brinde al niño sobresaliente el poder desarrollar sus habilidades.

CAPITULO III.- ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA NIÑOS SOBRESALIENTES EN MEXICO

3.1 Antecedentes

En México, se han realizado distantas acciones en torno a los niños sobresalientes, mismas que no escapan a las que se han dado en otros países. Así por ejemplo, a lo largo de la historia se han planteado estrategias educativas para ellos. En los Estados Unidos con el lanzamiento del Sputnik, en 1957 (Zavala y Rodríguez, 2004), como una acción por tomar un lugar privilegiado en la carrera espacial, se renueva el interés por el tema de la educación hacia estos niños, disponiendo de importantes fondos económicos para investigar las mejores formas de detectar y desarrollar altas capacidades. Como resultado se celebra en ese país un congreso en 1970, donde se dió un paso histórico al proponer los criterios para definir la superdotación conocido como el informe Marland (1972 en Zavala y Rodríguez, 2004), se da un auge a nivel mundial en torno al tema, realizándose acciones importantes a mediados de los setentas.

La atención a esta población en nuestro país a nivel oficial, que es la que abordaremos en el presente trabajo, se inicia en las escuelas de nivel primaria, de acuerdo a Martínez (1998) y Zuñiga (2000), en el Distrito Federal en 1984 con la investigación sobre capacidad intelectual muy superior, realizado por la Doctora Margarita Gómez Palacios a partir de la observación de que varios de estos alumnos eran enviados a Educación Especial por la carencia de la escuela regular de recursos para su atención.

Es a partir de los resultados de dicha investigación que la Dirección General de Educación Especial, a través del departamento de proyectos especiales inicia la revisión y traducción de las principales teorías y métodos educativos para la

atención a niños y jóvenes sobresalientes. Se decide la adopción de dos modelos educativos para su aplicación a las escuelas primarias en los grados de tercero a sexto: el Modelo Triádico de Enriquecimiento de Renzulli y el Modelo de Talentos Múltiples del Dr. Calvin Taylor (SEP, 2000).

Con esta iniciativa ubica a México como el primer país de América Latina que desarrolló un programa de esta naturaleza en escuelas públicas (Sáenz, 2001 en: Zavala y Rodríguez, 2004).

Durante el ciclo escolar 1985-1986, se inicia la fase experimental de estos modelos en el Distrito Federal, con cuatro escuelas primarias públicas y en la Casa Asistencial Número 10 del DIF. En 1987, ya se atendían 39 escuelas en el Distrito Federal, después se extiende el servicio a otros estados de la república, mediante las instancias técnico-operativas denominadas "Unidades CAS".

Durante el ciclo escolar 1989-1990 el proyecto pasa a la categoría de servicio, acorde con los compromisos del Programa Nacional para la Modernización Educativa 1988-1992, que estableció como una de las prioridades la atención a este tipo de alumnos. En consecuencia, se incluyeron a los tres primeros grados de la educación primaria y la propuesta se generalizó al resto de los estados del país, proceso que ya había iniciado en 1987 con Coahuila, Chihuahua, Durango, Chiapas, Guerrero, Michoacán y Yucatán (SEP, 2000).

En 1991, se nombra al responsable de nivel primaria del proyecto CAS y consecutivamente a los de nivel preescolar y secundaria, ellos conformaron el equipo de investigación que elaboraría el Modelo de Atención al Alumno para los niveles de preescolar y secundaria (Rosas, 2002).

En el período de 1989-1994, el programa de modernización educativa propuesto por el poder ejecutivo, planteó implantar un modelo de atención para

niños y jóvenes con capacidades sobresalientes que permitiera desarrollar y aprovechar su potencial, surgiendo así el servicio CAS.

En los años subsecuentes, el proyecto continuó operando en la mayoría de los estados proporcionando asistencia a varias escuelas, mediante los servicios de un profesional de educación especial que atendía a estos niños bajo el modelo instrumentado por la SEP (2000). El desarrollo de este proyecto fue muy heterogéneo, pues en algunos estados se incrementaron las unidades CAS, que atendían a lo largo de la educación básica desde nivel preescolar hasta secundaria, en otros estados apenas se tuvo noticias del proyecto.

De acuerdo con Valadez (s/a citado en: Zuñiga (2000), actualmente este proyecto se está implementando en el estado de Chihuahua en los ámbitos de preescolar, primaria y secundaria en algunas escuelas públicas. Se identifican a niños que sobresalen en cualquier área del resto de su grupo y se les brinda atención dentro de los horarios escolares. Este proyecto se fundamenta básicamente en la teoría de los tres aros de Renzulli (1993) antes mencionado.

El proyecto ha sido bien acogido por la comunidad de Chihuahua, ya que no se contaba con un servicio para estos niños, no obstante muchos de los que requieren quedan sin él, debido al número escaso de centros que brindan atención a esta población (sobre todo a nivel primaria y secundaria) y los pocos profesionales que están capacitados en esta área, ya que en el currículum de licenciatura en Educación Especial escasamente se incluyen estos temas.

La atención que se venía brindando en nuestro país a los niños sobresalientes se ve interrumpido en 1993, ya que dentro del esquema actual de la integración educativa, las unidades CAS, desaparecen con el proceso de reorientación de los servicios de Educación Especial y dichas unidades se transformaron en las Unidades de Servicio de Apoyo a la Escuela Regular (USAER), (Zavala, 2004), mismas que se abordarán más adelante.

3.2 Programa de Capacidades y Aptitudes Sobresalientes

La atención que se ofreció a niños con capacidades y aptitudes sobresalientes (CAS) de manera global, puede caracterizarse de la siguiente manera:

- Conformación de unidades CAS (de atención a niños con capacidades y aptitudes sobresalientes)
- Formación de grupos especiales para su atención específica dentro de las escuelas primarias.

Con base a los dos modelos educativos adoptados el Modelo Triádico de Enriquecimiento de Renzulli y el Modelo de Talentos Múltiples del Dr. Calvin Taylor, se plantea una estrategia de atención de los niños sobresalientes (SEP, 2000).

Empleándose el término de alumnos con aptitudes sobresalientes, refiriéndose a ellos como “aquellos capaces de destacar significativamente del grupo social y educativo al que pertenecen, en uno o más de los siguientes campos del quehacer humano: científico-tecnológico, humanístico-social, artístico y/o deportivo. Estos alumnos, por presentar necesidades específicas, requieren de un contexto facilitador que les permita desarrollar sus capacidades personales y satisfacer sus necesidades e intereses en su propio beneficio y el de la sociedad” (SEP, 2004).

El modelo CAS se promovió con la modalidad de atención en las diferentes entidades de país. Al respecto, cabe señalar que la experiencia del servicio CAS mostró que es posible que los niños de educación primaria manifiesten conductas creativas y productos específicos. Por otro lado, el trabajo con todos los alumnos del grupo regular evidenció que éstos se beneficiaban también, constatándose en la adquisición de conocimiento y en la utilidad de los mismos.

A continuación se abordan los principales aspectos rectores del Programa de Capacidades y Aptitudes Sobresalientes.

3.4 Modelo de Talentos Múltiples de Taylor

El Modelo de Talentos Múltiples de Calvin W. Taylor (García, Noriega y Del Rincón, 2007), propone un concepto de inteligencia diferente al que tradicionalmente obtiene el coeficiente intelectual, para él existen muchas formas de inteligencia que no han sido consideradas ya que el cerebro es más complejo en su estructura y funcionamiento. El hombre posee talentos múltiples, que en ocasiones no manifiesta, particularmente en el ámbito educativo estos talentos no se aprovechan o no se promueven. Este modelo centra la atención en los intereses y en las posibilidades que la persona tiene, tomar decisiones y anticiparse a las consecuencias de sus acciones, es decir, considera al alumno como un ser pensante. Con su modelo Taylor (Rubio, 2007), postula que la educación debe responder a las necesidades de la vida real de los adultos. Cuando se reconocen y desarrollan los talentos, los efectos positivos se manifiestan, ya que es probable que un mayor número de personas sean capaces de sobresalir por lo menos en un área. Así mismo para él es fundamental considerar que los niños en edad preescolar poseen talentos que emplean cotidianamente, pero en la escuela sólo se privilegia el académico, siendo el que demanda el currículo regular. Descuidando otros como son los referentes al pensamiento productivo, toma de decisiones, planeación, predicción y comunicación. Con este modelo, el autor propone que en el trabajo escolar se aborden cada uno de ellos, al desarrollarlos se puede cubrir los contenidos académicos, en consecuencia el aula se transformaría en una vía más completa e interesante.

El Modelo de Talentos Múltiples, consta de cinco talentos, además del talento académico, estos son (García, Noriega y Del Rincón, 2007):

- **PENSAMIENTO-PRODUCTIVO.** Se refiere a la creatividad, al orientar a los niños a que empleen su curiosidad e imaginación se desarrolla este talento.
- **TOMA DE DECISIONES.** Se logra empleando el razonamiento y reflexión, en la solución de problemas.
- **PLANEACIÓN.** Se obtiene con la organización sistemática, de tiempo y los materiales que se empleen en un proyecto dándose así la planeación.
- **PREDICCIÓN.** Parte de la relación causa-efecto que presenta en un evento particular.
- **COMUNICACIÓN.** El principal objetivo se centra en el desarrollo de la fluidez en la expresión oral, escrita y corporal del niño.
- **ACADÉMICO.** En éste se constituye una base de conocimientos y/o habilidades acerca de un tema, en función a la información y los conceptos que se han adquirido.

3.5 Modelo de Enriquecimiento de Renzulli

El programa CAS esta fundamentado teóricamente en el modelo triádico de enriquecimiento de Renzulli (1977) este modelo brinda una serie de actividades de enriquecimiento que sirven de guía para elaborar programas cualitativamente diferentes para los niños sobresalientes, ya que los involucra en la toma de conciencia de su propio aprendizaje y en la elaboración de productos a través de tres tipos de actividades de aprendizaje estrechamente relacionadas:

*Las actividades Tipo I. que están diseñadas para brindar a los alumnos variedad de experiencias, que generalmente no se abarcan en el currículum regular como: artes visuales, temas, ocupaciones, pasatiempos, personalidades, visitas a lugares interesantes, participación en eventos, etc. Estas actividades se realizan periódicamente con los alumnos de grupo regular y los de grupo especial con éstos últimos con objetivos más delimitados (Zuñiga, 2000).

*Las actividades Tipo II. Se plantean para promover el desarrollo de habilidades generales de pensamiento y procesos afectivos, con base en el Modelo de Talentos Múltiples de C. Taylor, en el caso de las Clase 1. Existen actividades clase 2 y 3, las cuales se enfocan al desarrollo de actividades para obtener las bases para emprender actividades de nivel avanzado. Estas actividades se realizan con los alumnos de grupo regular, en el caso de las primeras; y con los alumnos de grupo especial, en el caso de las clases 2 y 3 (Zuñiga, 2000).

*Las actividades Tipo III. Estas son actividades encaminadas al desarrollo de habilidades de estudio, a través de procedimientos sistemáticos que permiten abordar y profundizar en temas de interés, solución a problemas reales y/o producción creativa en diferentes áreas. Las actividades se dirigen a alumnos que muestran verdadero interés por temas o problemas de estudio (Zuñiga, 2000).

En el Programa de Capacidades y Aptitudes Sobresalientes, se tenía como objetivo principal el conformar un grupo especial CAS. Se consideraba y dirigía a todos los alumnos de la escuela regular que serían atendidos en un tiempo aproximado de dos meses, empleando como principal instrumento de evaluación la observación directa por parte del profesor CAS, quién determinaba si además de los instrumentos generales, aplicaba un instrumento con el que obtenía información adicional de los intereses del niño.

Los instrumentos que se empleaban eran:

- ✓ Cuestionario Sociométrico Adivina quién es.
- ✓ Escala Renzulli-Hartman.
- ✓ Calificaciones escolares.
- ✓ Ficha familiar.
- ✓ Cuestionario de intereses.
- ✓ Autonomización.

Para conformar el grupo CAS, se planteaban los pasos (Valadez, 2006):

1. Registro de los datos en el formato inicial junto a los datos de las calificaciones escolares, una vez de la recopilación de los resultados del cuestionario Adivina quién y la Escala Renzulli-Hartman.
2. Se señalaban las puntuaciones más altas de cada columna, haciendo análisis de los resultados.
3. Se integran los expedientes partiendo de los datos del formato inicial, se jerarquizaban los datos y se seleccionaban a los alumnos.

El profesor CAS, planteaba las adecuaciones curriculares a través de actividades de enriquecimiento complementario, de manera paralela al currículo regular y en el mismo horario escolar, durante algunas horas a la semana.

La diversidad y lo heterogéneo del servicio a los niños sobresalientes, marca desfases en éste haciéndose difícil contar con datos fiables que den seguimiento al respecto. Si a esto se suma la desaparición del servicio como estaba conformado por responder a cuestiones particulares la condición se acentúa, dejando una tarea pendiente, de manera inmediata, tanto en la estrategia educativa para esta población como el contar con datos confiables.

3.6 Unidades de Servicios de Apoyo a la Escuela Regular - CAS

Un momento relevante en el servicio que se brindaba a la población de niños sobresalientes se da en 1993, debido a que México como país miembro de la UNESCO, se suma al consenso propuesto como la política internacional que se recomienda asumir en los sistemas educativos, lo cual versa en tres ejes centrales (DEE/ SEP, 1994 a y c):

- Escuela para todos.
- Atención a la diversidad de la población.
- Educación de calidad.

Como resultado, en nuestro país se reestructuran los servicios educativos, se revisa y reformulan tanto los materiales como contenidos educativos, además se plantea la revaloración de la función social del magisterio.

Se plantea por primera vez en la Ley General de Educación, un artículo que hace referencia explícita a la educación especial y a los niños sobresalientes, este artículo es el 41 y a la letra dice:

“La educación especial está destinada a individuos con discapacidades transitorias o definitivas, así como aquellos en *aptitudes sobresalientes*”.

Procurará atender a los educandos de manera adecuada a sus propias condiciones, con equidad social.

Tratándose de menores de edad con discapacidades, esta educación propiciará su integración a los planteles de educación básica regular. Para quienes no logren esa integración, esta educación procurará la satisfacción de necesidades básicas de aprendizaje para la autónoma convivencia social y productiva.

Esta orientación incluye orientación a los padres o tutores, así como también a los maestros y personal de escuelas de educación básica regular que integren a alumnos con necesidades educativas especiales de educación” (DEE/ SEP, 1994 a).

Al reorientarse en general los servicios educativos incluido el de educación especial, las unidades de atención para los alumnos con Capacidades y Aptitudes Sobresalientes (CAS), prácticamente desaparecen y se reestructuran en lo que se

denomina como las Unidades de Servicios de Apoyo a la Escuela Regular (USAER).

Estas unidades son “una instancia técnico-operativa y administrativa de la Educación Especial que se crea para brindar apoyos teóricos, metodológicos y ofrecer respuesta a las necesidades educativas especiales en el marco de la atención a la diversidad, dentro del ámbito de la escuela regular, con el propósito de promover la integración educativa y elevar la calidad de la educación” (Ruiz y Campusano, 1997). Atienden a los alumnos que presentan necesidades educativas especiales asociadas a una discapacidad o con otro factor y no sólo a los alumnos con aptitudes sobresalientes.

Por lo que de acuerdo a Puga (2004, pág. 3), “en el Programa Nacional de Educación 2001-2006, se reconoce como una de sus principales metas, la necesidad de diseñar un modelo de atención que responda a las necesidades específicas de estos alumnos. Por ello, el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Educación Especial y de la Integración Educativa asume este compromiso, también como una de sus metas prioritarias a cumplir”.

La Secretaría de Educación Pública (S. E. P.), a partir del 2004, implementó lo que denomina “Modelo Innovador de Atención a Niños Sobresalientes”, el cual forma parte del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Educación Especial y de la Integración Educativa, en ese momento se establece que se encontraba en fase de diseño pedagógico. Esta propuesta la desarrolla la Subsecretaría de Educación Básica y Normal, y lo denomina Proyecto de Investigación e Innovación: Un modelo de intervención para alumnos y alumnas con aptitudes sobresalientes, el cual es dirigido por Iliana Puga Vázquez y es supervisado por la Coordinadora del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Educación Especial y de la Integración Educativa, María del Carmen Escandón Minutti (SEP, 2004).

El proyecto se inició con un programa piloto que se aplicó en 50 planteles de

educación básica de 10 entidades del país, durante el ciclo escolar 2004 – 2005, tres de la zona norte, tres de la zona sur y cuatro de la zona centro. En cinco escuelas de zonas urbana, urbano –marginada, rural y/o indígena de cada una de entidades participantes. A pesar de este esfuerzo, no se cuenta con resultados sistemáticos acerca de esta estrategia, únicamente se señala la necesidad de atender a esta población (SEP, 2004).

Esto se pretendía hacer a través de las USAER - CAS, las cuales se encargarían específicamente de atender a la población que presente capacidades y aptitudes sobresalientes.

Pero en realidad las unidades, en su gran mayoría se han abocado a la atención de los niños con necesidades educativas especiales y no a los sobresalientes (Puga, 2004). Por lo que se describe brevemente la estructura y funcionamiento de las USAER. La estructura en que esta organizada es (DEE/ SEP, 1994 c):

- Un director.
- Al menos en promedio de dos maestros de apoyo por escuela, que deben de tener experiencia en educación especial.
- Un equipo de apoyo técnico que lo conforman un psicólogo, un terapeuta de lenguaje y un trabajador social.
- Una secretaria.

Cada USAER, debe de atender cinco escuelas regulares y en cada una de ellas acondicionar un aula donde se brindará el servicio de la unidad, dicha aula se denominará aula de apoyo. La sede de la USAER se establece en una de las escuelas.

La manera en como se desempeña la USAER en cada escuela se representa a continuación en la Figura 4:

Figura 4. ACCIONES DE LA UNIDAD DE ATENCIÓN
A LA ESCUELA REGULAR

CON LOS ALUMNOS	
FASE DE EVALUACIÓN INICIAL	FASE DE INTERVENCIÓN
<p>DETECCIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Detección de alumnos en cada uno de los grupos y • Determinación de las necesidades educativas especiales de cada caso. 	<p>INTERVENCIÓN/ PLANEACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Atención directa por parte de la USAER, realizando las adecuaciones curriculares en cada caso, así como una evaluación continua de la misma. Solo cuando se concluye la intervención se realiza el seguimiento. • Canalización o, • Solicitud de un servicio complementario.
CON LOS MAESTROS	CON LOS PADRES
<ul style="list-style-type: none"> • Asesoría u orientación al personal de la escuela regular. 	<ul style="list-style-type: none"> • Información respecto al trabajo de las USAER.
<p>De manera continua las USEAR deben de realizar acciones de difusión, sensibilización y gestión escolar dentro de la escuela y en la zona escolar.</p>	

Fig. 4 Muestra las acciones que realiza la Unidad de Atención a la Escuela Regular, en una escuela regular al desarrollar la estrategia de intervención de atención a los niños con necesidades educativas especiales. Elaborado en base la DEE / SEP, (1994).

Es función del equipo de apoyo técnico realizar las acciones que se muestran en la Fig. 4, en cada una de las escuelas que atiende.

3.7 Propuesta de intervención educativa

Ofrecer una respuesta educativa a los niños sobresalientes nos remite necesariamente a la implementación de estrategias individualizadas, no obstante, existen directrices que independientemente de los requerimientos a cubrir en la demanda de sus necesidades sí comparten las estrategias educativas que se desarrollan para esta población. Las cuales son uno de los dos puntos de partida en la presente propuesta, junto con la política prevaleciente en nuestro país, en donde la Secretaría de Educación Pública ha adoptado la adaptación curricular, ajustando y enriqueciendo el curriculum regular como alternativa viable de intervención.

Con base a lo anterior, se considera que ningún sistema educativo tiene éxito si no se analizan tres componentes principales de la interacción que se presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que se convierten en el proceso de cambio real, dichos componentes son el alumno, el profesor y el material por aprender, es decir el curriculum. Cada uno de estos componentes tiene un papel específico y fundamental, que a su vez tienen relación con otros elementos como por ejemplo; las estructuras organizativas y administrativas, la participación de los padres, los recursos, el contexto social, etc.

La intervención educativa que se tendría que efectuar con ellos debe de estar a cargo de personal especializado, capacitado y actualizado en el tema, donde el psicólogo tiene una participación fundamental ya que al contar con formación en el campo de la educación especial, puede brindar los elementos necesarios para plantear estrategias tendientes a la solución de la problemática del niño sobresaliente en el ámbito escolar, como son; los problemas de motivación, bajo rendimiento escolar, etc..

Este proceso podría tener la secuencia que se muestra a continuación en la figura 5.

Figura 5. Proceso De Intervención Educativa Para El Niño Sobresaliente.

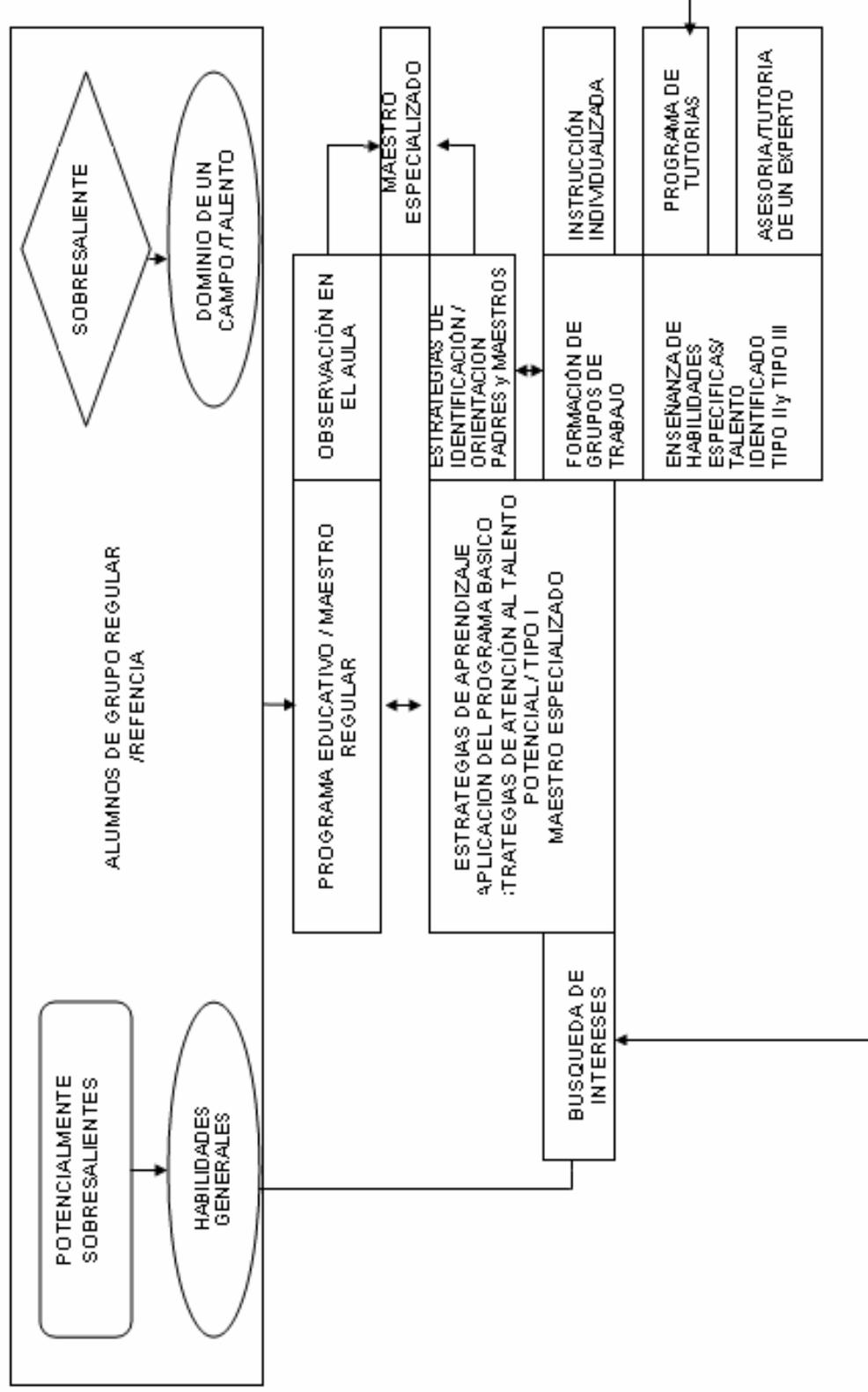


FIG. 5. Muestra el proceso de intervención educativa para niños sobresalientes considerando las direcciones básicas.

En donde, de acuerdo a la definición de Renzulli (1993), se puede considerar que en un grupo de alumnos, encontraríamos a los niños que pueden demostrar un potencial sobresaliente, dadas determinadas condiciones y eventualmente ubicarlos como sobresalientes, así como a los que ya han demostrado tener esta condición que desde un inicio podemos denominar como sobresaliente.

Bajo esta premisa el proceso iniciaría, desde que se establece un grupo de alumnos regular que se tomará de referencia, más aún hay que recordar que si bien en el ámbito escolar se privilegia el talento académico, no es este el único talento donde llega a presentarse la o las habilidades sobresalientes, de ahí la importancia que sea personal especializado el encargado de efectuar la identificación de aquellos que demuestran este comportamiento, así como de iniciar una estrategia educativa que permita el desarrollo de habilidades o comportamientos sobresalientes en los principales campos de conocimiento, diversificando la demanda regular. De esta manera, durante la aplicación del programa regular, el maestro especializado realizará observaciones en el grupo regular, tanto de los alumnos como del maestro, para iniciar el proceso de identificación de los niños sobresalientes y ubicarlos como tal.

En el mismo horario que los niños asisten a la escuela se programaría un tiempo a la semana para implementar lo que se denomina, Estrategias de Aprendizaje – Programa Básico, donde como su nombre lo indica se organizarían y enseñarían las habilidades necesarias para el desarrollo de habilidades sobresalientes, las cuales giran en torno a dos ejes básicos, la búsqueda de intereses y las habilidades cognitivas de razonamiento, que son consideradas como las fundamentales en el desarrollo de dichas habilidades. En este sentido, se realizarían las actividades de tipo I propuestas por Renzulli (1979 y 1993). Con esto se cubren las estrategias de atención al talento potencial. Cabe mencionar que durante esta etapa del trabajo, también se incluirían a los niños que se identifiquen como sobresalientes.

Paralelamente, a la etapa anterior el maestro especializado, cuando identifique a los niños sobresalientes proporcionará información y orientación, tanto a los maestros como a los padres y a toda persona relacionada con ellos acerca del manejo, recomendaciones y sugerencias de las actividades a cubrir y el papel que cada uno de los involucrados debe de llevar a cabo para optimizar el desarrollo del niño.

Así mismo organizará los grupos de trabajo con los niños sobresalientes donde se aplicará el programa de Enseñanza de Habilidades Específicas, brindando atención al talento identificado, implementando las actividades de tipo II y III propuestas por Renzulli (1993). Planteando el programa individualizado de acuerdo a las demandas a cubrir. Después de que el niño sobresaliente demuestre contar con habilidades de comunicación y el dominio acerca del campo específico de conocimiento, participará en el programa de tutorías, donde él realizaría las funciones de un tutor orientando a uno más de sus compañeros del grupo regular, participando en la fase de identificación de intereses de los mismos, de esta manera se propician aspectos de aceptación y adaptación con sus compañeros.

Para responder a las posibles demandas del niño sobresaliente, será labor del personal especializado buscar y contactar a un especialista en el tema de interés, ya que no se pretende que el maestro domine todos los campos de conocimiento. Es en este sentido, que a pesar de la diversidad que existe en la población de niños sobresalientes, la destreza en donde hay coincidencia que demuestra una singularidad es en las habilidades cognitivas. Por lo que en esta propuesta de intervención educativa, se sugiere que a los niños sobresalientes se les enseñe y desarrollen las habilidades cognitivas básicas y/o generales como específicas, en donde se estimule al niño a generar ideas, analizar problemas y razonar. Con esta orientación el maestro especializado deliberadamente puede conjuntar las habilidades y los contenidos curriculares en el proceso de enseñanza aprendizaje al propiciar el manejo de estrategias que conformen la base de razonamiento,

tanto deductivo como inductivo. Debe de organizar el aula que proporcione un ambiente que facilite la motivación donde el alumno para defender sus ideas y propuestas fundamentadas en el razonamiento lógico. Favoreciendo el uso de estrategias de estructuración e interacción.

Las estrategias cognitivas a desarrollar se relacionan directamente con habilidades de razonamiento, en donde se adaptaría a la destreza que demuestre ya sea el grupo de trabajo o el niño sobresaliente en particular al cual se este atendiendo donde se cubrirían las siguientes fases:

- ✓ Planificación.- Se refiere a entender de qué se trata la tarea a realizar, saber que se pretende con ella, los elementos que la componen, a través de la observación de ésta, ordenar, secuenciar, clasificar, comparar establecer relaciones de causa-efecto del evento que se abordará y con ello establecer la manera en como se realizará la tarea.
- ✓ Elaboración.- en esta etapa se pretende generar ideas y alternativas para solucionar el problema. Enfocar ideas, considerar todos los factores y/o variables, considerar las prioridades, alternativas, los otros puntos de vista, los recursos que puedan dar solución al problema, tomar dediciones, en función del razonamiento lógico de una jerarquización, implementación y experimentación de las ideas de solución.
- ✓ Evaluación.- Con cada idea generada contrastarla con la realidad para verificar si es viable o no. Analizar el resultado, considerar errores y aún cuando se haya llegado a un resultado positivo buscar generar una propuesta con la que también se llegue a una solución, así se abren opciones y se comparten otros puntos de vista.

No se pretende que con las fases anteriores se abarque todas las posibilidades que existen para el desarrollo de las habilidades cognitivas de razonamiento, pero sí las fundamentales que facilitan las mismas. Las actividades con las cuales se realizan cada una de ellas, debe de efectuarse, como se esta señalando por el personal especializado.

Adicionalmente se tienen que realizar actividades permanentes de difusión de una adecuada información y sensibilización, acerca de la población de niños sobresalientes, hacia el entorno escolar inmediato, como son los maestros del sistema regular, los alumnos, padres de familia y personal administrativo. Del mismo modo, realizar esta difusión y sensibilización hacia la comunidad. Todo esto se realizaría a través de conferencias, talleres, trípticos, folletos, carteles, periódicos murales, medios audiovisuales, publicaciones periódicas, etc..

CONCLUSIONES

A lo largo de la historia han existido las personas que por su desempeño en algún campo específico del conocimiento humano ubicamos como sobresalientes. Como ejemplo se puede señalar, lo abordado en el capítulo uno acerca de los esfuerzos realizados por tratar de proporcionar una definición, generar conceptos y estrategias de intervención que sustenten una teoría entorno a ellos. Sin embargo, es un campo muy amplio que ofrece en varios momentos más interrogantes que respuestas, lo que se convierte en una dinámica constante, marcando dificultad de que exista consenso desde la definición de esta población y que se pueda proponer una mejor estrategia de intervención.

Por lo que al abordar este tema es indispensable situarse en la selección de un modelo o teoría de lo que es la población sobresaliente, para no caer en errores de emplear elementos que en lugar de esclarecer y orientar el trabajo con ellos, lo confundirían y con ello se contribuye a acrecentar la problemática de esta población y que para el caso del presente trabajo, fue la propuesta por Renzulli (1993) quien con sus trabajos con una orientación eminentemente educativa, contempla aspectos que van más allá de la consideración tradicional del Coeficiente Intelectual. Proponiendo tres dimensiones básicas; la habilidad intelectual superior a la media, persistencia en la tarea y alta creatividad. En consecuencia se plantea una estrategia de identificación, misma que retoma la estrategia educativa que efectuó la Secretaría de Educación Pública en el proyecto CAS.

Con una adecuada identificación se puede tomar decisiones pertinentes acerca de la mejor estrategia de intervención educativa para el niño sobresaliente, respondiendo a las demandas de; *cuándo y como enseñar y qué, cuando y cómo evaluar.*

Para lo cual se han diseñado diferentes estrategias educativas a nivel mundial, que incluyen la aceleración, agrupamiento en clases especiales, enriquecimiento o adaptación curricular, ampliación extracurricular y otras estrategias (Benito, 1996). Ninguna de las intervenciones educativas abordadas, debe de ser tomada en exclusiva, en cuanto a su aplicación, ni debe de quedar aislada de las otras en cualquier sistema educativo que contemple la atención a esta población. Debido a que no todos los niños considerados sobresalientes pueden necesitar la misma intervención educativa, porque no todos son susceptibles por ejemplo a una aceleración, pero si a una clase especial extracurricular. Por lo cual generalizar las líneas de intervención no es lo más acertado, pues de esta forma se corre el riesgo de no beneficiarlo y estaríamos perjudicándolo. La clave es responder realmente a sus necesidades educativas, optimizando las posibilidades de un adecuado desarrollo psicológico.

En nuestro país, se han propuesto alternativas de intervención educativa acordes a la política predominante en el momento que se genera la opción de ofrecer una estrategia al respecto. Sin embargo es relativamente reciente este esfuerzo ya que es hasta principios de la década de los ochenta que comienzan las actividades al respecto (Martínez, 1998 y Zuñiga 2000) y que desafortunadamente no han sido continuos, debido a la reducción de los servicios de educación especial y la reorganización de los mismos, estableciendo como los que se denominan en las Unidades de Servicio de Apoyo a la Escuela Regular (USAER), las encargadas de atender a población. No obstante, que se plantea esta opción, en estas unidades resulta constante y cotidiano que se aboquen al trabajo de la población con necesidades educativas especiales que presentan una condición transitoria o permanente hacia la baja y no a las capacidades y aptitudes sobresalientes que es el punto de interés. Por lo que es evidente que no sólo es importante impulsar reconocimiento y políticas educativas que contemplan las estrategias educativas que debieran de ofrecerse a esta población de forma continua y permanente, sino que estas opciones sean reales y que efectivamente se lleven acabo y no se sumen como un elemento más al rezago educativo.

Permitiendo que estos niños pasen desapercibidos en la escuela, al bajo rendimiento escolar y en el peor de los casos en la deserción.

Por lo que se plantea una propuesta de intervención educativa que contempla directrices básicas que, de acuerdo a lo que reconoce la Secretaría de Educación Pública, es válida en nuestro país y que se refiere al enriquecimiento del currículo. Reconociendo que no existen estrategias únicas para todos los niños sobresalientes, dada su diversidad. Que puede implementarse tanto en escuelas oficiales como particulares y que resultaría un punto de partida para atender la demanda educativa pendiente con esta población.

REFERENCIAS

- Alonso, J. (1996). Bajo rendimiento escolar de los superdotados. En: Benito, Y. **Desarrollo y educación en alumnos superdotados**. Salamanca, Amarú. págs. 329 -352.
- Alonso, A. J. y Benito. Y. (1996) Intervención educativa en niños superdotados. En: Benito, Y. **Desarrollo y educación en alumnos superdotados**. Salamanca, Amarú. págs. 219-250.
- Benito, Y. (1995). ¿Cómo debe actuar el profesor en el aula de un superdotado?. En: Revista Ideación. Nom. 5. Octubre de 1995. Valladolid.
- Benito, Y. (1996) **Desarrollo y Educación en Alumnos Superdotados**. Salamanca, Amarú. pp.417
- Benito, Y. (2006). Identificación Temprana. En: Valadez, S.Ma. D., Betancour, M.J., Zavala, B. Ma. A. (2006). **Alumnos Superdotados y Talentosos. Identificación, Evaluación E Intervención Una Perspectiva Para Docentes**. México, Edit. Manual Moderno. Págs. 81 – 106.
- Benito, Y.(1994). **Intervención e Investigación Psicoeducativas en Alumnos Superdotados**. Salamanca, Amarú pp. 302.
- Casillas, M. (1998). Capacitación a docentes en el desarrollo de potenciales: una estrategia para elevar la calidad de la educación. En: **Educación** . Revista de educación.Secretaría de educación del Gobierno del Estado de Jalisco.
- D.E.E./S.E.P. (1994 a). **Cuadernos de Integración Educativa No.1 “Proyecto General para la Educación Especial en México”**. México
- D.E.E./S.E.P. (1994 b). **Cuadernos de Integración Educativa No.4 “Unidad de Servicios de Apoyo a la Escuela Regular”**. México
- D.E.E./S.E.P. (1994 c). **Cuadernos de Integración Educativa No. 5 “La Integración Educativa como Fundamento de la Calidad del Sistema de Educación Básica para Todos”**. México

- Manzano, S. E. (1997). Hacia una didáctica de los niños superdotados. En: **Revista Complutense de Educación**. Vol. 8. núm. 2. Servicio de publicaciones. Universidad Complutense. Madrid.
- Martínez, V. J. (1998) **Los niños sobresalientes: como identificarlos en el ambiente escolar**. Tesina de Licenciatura. UNAM FES IZTACALA.
- Ortiz, G. M. (1995). Las personas con necesidades educativas especiales. Evolución histórica del concepto. En M. A. Verdugo (Ed.). **Personas con discapacidad. Perspectivas psicopedagógicas y rehabilitatorias**. España: Siglo XXI. Páginas 37-78.
- Prieto, S. D. (1999). **Identificación, Evaluación y atención a la diversidad del superdotado**. Granada. Ediciones Alebrije. pp. 206.
- Puga, V. I (2004). Situación actual de la atención actual a niños con aptitudes sobresalientes en México. En:Revista Educación y Desarrollo. Vol.3. Julio-septiembre 2004.
- Rayo, L. J. (1997) **Necesidades educativas del superdotado**. Madrid , EOS.
- Renzulli, J. (1979) **¿En que consiste lo sobresaliente?: un reexamen de la definición de sobresaliente y talentoso**. S.E.P.D.G.E.E. México D.F.
- Renzulli, J. (1993) “Desarrollo de talentos en las escuelas. Programa práctico para el total rendimiento escolar mediante el modelo de enriquecimiento escolar” En: Benito, Y. **Intervención e investigación psicoeducativa en alumnos superdotados**. Salamanca, Amarú.
- Renzulli, J. (1994). El concepto de los tres anillos de la superdotación: Un modelo de desarrollo para una productividad creativa. En: Benito, Y. **Intervención e Investigación Psicoeducativas en Alumnos Superdotados**. Salamanca, Amarú. Págs.41 -78.
- Rosas, N. M. A. (2002). **Propuesta Psicopedagógica de Intervención para un Niño Superdotado**. Tesina de Licenciatura. UNAM FES IZTACALA.

Ruiz, A. L. (2004) Notas para una definición de individuo sobresaliente. En: Revista **Educar** . Revista de educación. Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Jalisco. Págs. 9 – 16

Secretaria de Educación Pública. Dirección de Educación Especial. (2000). Desarrollo de Habilidades y Talentos en Alumnos de Escuelas Primarias Públicas.

Shea, T. y Bawer, A. (2000) **Educación Especial: Un enfoque ecológico**. México, Edit. McGraw Hill. 2ª. Ed. Cap. 17. Pp 383 – 409.

Silva, y Ortiz, M.T. (1989) **El niño sobredotado**. México, Editores Asociados Mexicanos.

Valadez, S. Ma. D. (2006). Identificación y evaluación de niños superdotados y talentosos. En: Valadez, S.Ma. D., Betancour, M.J., Zavala, B. Ma. A. (2006). **Alumnos Superdotados y Talentosos. Identificación, Evaluación E Intervención Una Perspectiva Para Docentes**. México, Edit. Manual Moderno. Págs. 53 – 80.

Valadez, S.Ma. D., Betancour, M.J., Zavala, B. Ma. A. (2006). **Alumnos Superdotados y Talentosos. Identificación, Evaluación E Intervención Una Perspectiva Para Docentes**. México, Edit. Manual Moderno.

Zavala, B. Ma. A. y Rodríguez, G. J. L. (2004). El campo educativo de niños y jóvenes sobresalientes. Relieves históricos y problemática actual. En: Revista **Educar** . Revista de educación. Secretaría de educación del Gobierno del Estado de Jalisco. Págs. 35 – 44.

Zuñiga E. R.G. (2000) **El papel del Psicólogo en la Unidad de Atención a niños con Capacidades y Aptitudes Sobresalientes (C. A. S.)** Reporte de trabajo. Licenciatura. UNAM FES IZTACALA.

En línea:

- Benito, Y. (2001). Superdotación y Fracaso escolar. Disponible en: saludalia.com/starmedia/reportajes/doc/.../doc/superdotados2.
- Casillas, M. A. (1996) El fenómeno sobresaliente. Disponible en: [www.Document]. URL.<http://udg.mx/noty pub/rug/rug5/dossier5.html>
- García, L. E. R., Noriega C. A. y Del Rincón, V. K. G. (2007). La experimentación como un instrumento eficaz para el desarrollo de los talentos en la escuela primaria. Disponible en: redexperimental.gob.mx/temas.php?id_eje=66
- Rubio, M. P. (2007). El trabajo de atención al alumno sobresaliente: 10 años de trabajo en Chihuahua. Disponible en: <http://proyecto-cas.iespana.es/document/document.htm>
- Ruiz, A. L. y Campusano, (1997). Unidad de Servicios de Apoyo a la Escuela Regular. Disponible en: <http://proyecto-cas.iespana.es/document/document.htm>
- Secretaria de Educación Pública (2004). Aplicará la SEP Modelo Innovador de Atención a Niños Sobresalientes a partir de agosto del 2004. Boletín informativo de febrero del 2004. Disponible en: www.sep.gob.mx
- Zavala, B. Ma. A. (2004). Revista de Educación y Desarrollo, Vol. 3 . Julio-septiembre. 2004. Disponible en: http://www.cucs.udg.mx/revista_salud/Revista%20de%20Educacion%20y%20Desarrollo/RED_003/003_Red_Zavala.pdf